

OFICIOS DE PIEL CURTIDA



Fabio Melecio Palacios Prado.

Universidad Tecnológica de Pereira

FACULTAD DE BELLAS ARTES Y HUMANIDADES

Maestría en Estética y Creación

Pereira – Risaralda

2020



Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estética y Creación

Asesor.

Felipe Martínez

Agradecimientos

Agradezco a mi DIOS TODO PODEROSO por permitirme el culminar mis estudios de maestría, a mi esposa Teresa, mis hijos Luis Fernando, Daniel Mauricio y Kevin David por todo el apoyo que me brindaron. De igual manera a todos los que me tendieron su mano para llegar hasta aquí.

Abstract

OFICIOS DE PIEL CURTIDA es una investigación-creación que esboza alternativas de desahogo y acechanza sumada a la fantasmagoría del deseo de desquite. Parto desde la revisión de archivos, imágenes y relatos construidos a partir de la permanencia del hombre negro esclavo en diferentes lugares. De cómo el dolor, la angustia, los agravios y los diferentes escenarios padecidos lo llevaron a construir un sin número de estrategias para librarse del yugo esclavista que lo tenía condenado. El interés es construir desde la revisión del archivo, imaginarios hipotéticos y conductistas a partir de los diferentes oficios y labores desempeñados por los esclavos en las haciendas, para suscitar en una serie de puestas en escena, en donde se confronte un fuerte anhelo de desquite y liberación. Es una situación que plantea estar en el lugar contrario, desde la otra orilla, desde el deseo de tener poder. De esta manera me hago muchas preguntas para ir encontrando las posibilidades de desahogo. Pienso en: ¿Qué haría el negro esclavo para obtener la libertad si en sus manos estuviera la vida del que lo oprimió?, ¿Qué pasaría por la mente del esclavo si llegase a obtener alguna clase de poder?. Intento fantasmagóricamente simular estrategias de empatía y desde diferentes escenarios de oficios contemporáneos, conjugados con los de los esclavos, ubicarme en un lugar estratégico, ese que el esclavo anhelaba como posibilidad de desahogo, de engaño y de satisfacción.

Palabras claves: desquite, micropoder, estrategia, lo residual, confrontación, liberación, exforma

Contenido

Capítulo 1 SOBRE LAS MEMORIAS Y SUS REGISTROS	1
Introducción.....	1
1.1 A partir de los registros visuales y de los relatos inscritos	6
1.2 A propósito de las memorias en las haciendas.....	15
1.3. Memorias identidades y olvidos	20
Capítulo 2 UNA CARTOGRAFÍA DE LOS MICROPODERES	24
2.1 Del manejo de los cuerpos	33
2.2 La figura exenta	35
Capítulo 3 EXFORMAS DE INSCRIPCION ESTETICA	39
3.1 La Puerta del no Retorno	43
3.2 Como una exforma entra a horadar en el espacio de las formas	48
3.3 La piel curtida	54
3.4 Puesta en escena <i>Oficios de piel curtida</i>	60
CONCLUSION.....	67
BBLIOGRAFIA.....	71

Lista de figuras

Figura 1. Negros y negras en los padrones de población de Mendoza. William Clark 1864

Figura 2. Palmeo de esclavos, 1700

Figura 3. Africano colgado vivo de las costillas a una horca

Figura 4. Esclava negra con un peso encadenado a su tobillo

Figura 5. Hombre blanco está golpeando a un esclavo, con una pala

Figura 6. Marca o carimba de esclavos

Figura 7. Carimba en la piel que tenían 15 esclavos

Figura 8. Castigo con la paleta en una plantación

Figura 9. El rollo, tortura a esclavo

Figura 10. Un esclavo recalcitrante es azotado por otros esclavos

Figura 11. Labores de esclavo en el ingenio azucarero la Española

Figura 12. Labores de negro en hacienda

Figura 13. Nodrizza cargando al hijo de su amo

Figura 14. Cuadro de castas, de español y negro sale mulata

Figura 15. Retrato de Juan Pareja, por Velázquez

Figura 16. Tejedores y vendedores de sombreros, Comisión Corográfica

Figura 17. Funcionario de la corte con sus esclavos negros

Figura 18. Señora principal con su negra. Vicente Albán, s XVIII

Figura 19. Ama y sus esclavos

Figura 20. Ama de leche

Figura 21. Costumbres de esclavos libres

Figura 22. Negro en fandango

Figura 23. Costumbres de esclavos libres

Figura 24. Esclavo vendiendo flores a señora elegante

Figura 25. Comercio de esclavos

Figura 26. Intercambio de esclavo por caballo

Figura 27. Esclavo azotado en la espalda

Figura 28. Esclavo cazador y carguero

Figura 29. 26 de diciembre de 1522. Primera sublevación de esclavos negros

Figura 30. Esclavos en fuga 1850

Figura 31. Señora en una camada llevada por sus esclavos libres

Figura 32. Paso del Quindío, obra de José Alejandro Restrepo

Figura 33. Rostro de Sossir Palomeque

Figura 34. Muerte de George Floyd en manos de un policía

Figura 35. Barak Obama en la Puerta del No Retorno. Isla Goree, Senegal. 2013

Figura 36. Fabio Melecio Palacios en la Puerta del No Retorno. Isla Goree, Senegal. 2014

Figura 37. Escena de la película 12 años de esclavitud. 2013

Figura 38. Obra Negra menta de Liliana Angulo

Figura 39. Obra, fotografía Lucy de Rengifo, de Liliana Angulo

Figura 40. La cena, una pareja banca servida por esclavos negros

Figura 41. Negro con mascar

- Figura 42. Mujer haciendo trenzas a su hija*
Figura 43. Foto de la discordia, 2011
Figura 44. Obra blanco porcelana de Margarita Ariza
Figura 45. Pacheco y Canchila. Serie cuadriláteros de Fernando Castillejo. 2008
Figura 46. Bamba 45, performance de corteros de caña. Fabio Palacios
Figura 47. Casa Obeso Mejía, Cali
Figura 48. Museo Arqueológico la Merced. Cali
Figura 49. Puesta en escena cuadro 1. El sirviente
Figura 50. Puesta en escena cuadro 2. Cargueros con mujer
Figura 51. Puesta en escena cuadro 3. Cargueros con hombre
Figura 52. Puesta en escena cuadro 4. La cena
Figura 53. Puesta en escena cuadro 5. Afeitada
Figura 54. Puesta en escena cuadro 6. Barrendera
Figura 55. Puesta en escena cuadro 7. Negro con mascara
Figura 56. Puesta en escena cuadro 8. Negra caballito
Figura 57. La cena, una pareja banca servida por esclavos negros
Figura 58. Afeitada
Figura 59. El barrendero

CAPÍTULO 1

SOBRE LAS MEMORIAS Y SUS REGISTROS

Introducción

Este trabajo de investigación creación se inscribe en la línea de investigación-creación en la producción de obra. Mi interés está en poner en dialogo la práctica de creación desde la revisión del archivo; encontrando que, desde los contenidos vistos, se plantean diferentes maneras de abordarlo. Busco fundamentar desde esta exploración una práctica contemporánea y metodológica, como el medio que me posibilita llegar a la materialización pasando a su vez, por modos de hacer, archivar, analizar y así vislumbrar hacia una dimensión simbólica fundada en el reconocimiento de este a priori cultural. Es por ello que inicio desde aspectos históricos, rastreando documentos, imágenes y registros cargados de memoria para llegar a las cartografías y así proyectar mi obra como planteamiento estético.

Por lo anterior, me encuentro que desde la época de la esclavitud y a partir de los momentos en que fueron traídos los negros de África, se les considero no gratos, personas sin alma, salvajes y bestias. Fue para mí sorprendente encontrarme con una imagen en la cual una mujer negra hacía las veces de animal para cargar y consolar al hijo de su amo; ese fue el detonante principal para desarrollar este trabajo, sumado además a una serie de aspectos que se remontan a mi infancia. Como, por ejemplo: ver solo a negros en el oficio de corte de caña, tías en el oficio doméstico, primos trabajando en la construcción, escuchar la voz de mi madre: ¡ve tenés esa piel curtida!, y por supuesto que en los años 70 a 90 hubo un fuerte auge migratorio de las familias negras de la costa pacífica (Cauca, Nariño y Choco). Entre esos estaba mi padre que en pro de mejores contratos laborales y beneficios y con la referencia de otros allegados, logra emplearse en Central Castilla una de las empresas azucareras más pujantes en los 70 en el Valle del Cauca.

Para el proceso de esta investigación-creación tomare el archivo de imágenes y de datos como fuente principal. Desde este ejercicio diacrónico busco establecer tipos de enunciación basándome en lo que se ha dicho, buscando la aparición de sistemas de acontecimientos en donde las manifestaciones de poder se evidencien como estrategia de permanencia social. “El archivo es también lo que permite que las <<cosas dichas>> no se depositen azarosamente y de un modo amorfo, sino que se ordenen de acuerdo a sus regularidades específicas, a diferentes formas de acumulación y de conexión” (Foucault, 1999, p.595). Estas conexiones a su vez las encuentro desde la perspectiva de Rolnik (2007), que me resulta importante tener en cuenta desde un tópico mas político,

la modernidad occidental se cimienta sobre la represión de las culturas que componen su alteridad, incluso en su propio interior, mediante distintos procedimientos. En su fase neoliberal, dicho procedimiento no consiste ya en impedir la activación de estas culturas; se trata en cambio ahora de incitarlas, pero para incorporarlas a sus designios (p.120).

De este modo, para hacer visibles y considerables estos rasgos e inscripciones culturales no basta con nombrarlas o enunciarlas, sino que se hace necesario trazar nuevas relaciones e interpretaciones sobre ellas, “se convertirá el archivo entonces en una estructura descentrada, una multiplicidad de series de datos capaces de generar significados sin eludir contradicciones, inconsistencias e incluso banalidades” (Guasch, 2011, p.45).

Esta revisión de datos, serán el marco de trabajo que me acercarán a construir escenas en donde pueda relacionar aspectos asociados con los micro y contrapoderes. Refiriéndome específicamente aquí, a las distintas estrategias¹ que proporciona una base de poder sólida para

¹ Estrategia: plan de alto nivel para lograr uno o más objetivos en condiciones de incertidumbre. Serie de acciones muy meditadas, encaminadas hacia un fin determinado. 2. f. Arte, traza para dirigir un asunto. RAE (Real Academia Española)

ascender en la sociedad, para llevar a cabo formas de sincretismos y de resistencia soterradas. Mi interés está en idealizar escenas cercanas a la representación de dominio ante los otros; son los delirios del esclavo y sus posibilidades de venganza lo que me interesa, en el caso de una inversión de las relaciones de poder entre esclavista y esclavo. Desde aspectos hipotéticos, como imaginario de posibilidades; como una especie de exforma² que se erige en el pensamiento para poder llegar a ser un ente social.

El esclavo africano en su suerte de esclavitud y en simpatía con el amo también hizo el ejercicio de esclavizar a los de su misma condición o etnia, en pro de prebendas o hacia un mejor trato en las haciendas. Aunque mi hipótesis redundante a cualquier espacio en donde los esclavos fueron sometidos, es desde los oficios desempeñados en las haciendas en donde encuentro las posibilidades de los imaginarios de exformas de poder o alegorías de su parte por obtención de poder o mejor desde el ánimo de materializar performidades de lo dicho al margen de todo tipo de evocaciones, de empatía y de alusión tanto subjetivas como objetivas.

Pensando un poco desde el doble papel que sortearon algunos, me refiero al negro esclavo que además de servir también fue mediador y participe de operaciones de barbarie y en muchas ocasiones su desempeño estuvo beneficiado por su empatía con el amo; busco en este a priori histórico³ la identificación de oficios de los esclavos africanos y las posibilidades de desencadenamiento como actividad de regocijo, dilucidar desde las diferentes labores

² El concepto de exforma **reflexiona sobre aquellas formas de arte que transitan entre lo excluido y lo admitido, entre el residuo y el producto, entre la disidencia y el poder.** Bourriaud se propone presentar el ámbito de lo exformal como el lugar donde se desarrollan las negociaciones fronterizas. El término exforma designará aquí a la forma atrapada en un procedimiento de exclusión o de inclusión. Es decir, a todo signo que transita entre el centro y la periferia, flotando entre la disidencia y el poder. Bourriaud analiza los efectos de esta mutación en nuestros modos de pensar o de sentir, a través de las máquinas ópticas que proporciona el arte contemporáneo. Nicolás Bourriaud (2015)

³ A priori histórico: conjunto de reglas que caracterizan una práctica discursiva; es decir, el archivo debe entenderse como un conjunto de reglas no impuestas desde el exterior, sino procedentes del propio archivo <<implicado en las verdaderas cosas que dichas reglas conectan>>. Este es el orden que subyace a cualquier cultura, en cualquier período de la historia. Foucault también utiliza la frase el “inconsciente positivo del conocimiento” para referirse a la misma idea. Arqueología del Saber. Michel Foucault, 1969

desempeñadas por los esclavos negros, hacia la contribución de un perfil de identificación y representación de poder afro contemporáneo, con la intención de crear puestas en escena que se correlacionen con prácticas de poder en diferentes contextos. En una perspectiva relacional y desde autores como Leroi Gourhan (1971) equivaldría a decir:

Vestidos, asumen su comportamiento específico; exactamente como los hombres asumen el comportamiento de su etnia o de su clase social cuando revisten los atributos vestimentarios de ella...esta actitud revela la percepción de la división del mundo viviente en unidades sociológicas, distintas en sus costumbres y sus atributos exteriores, contrapartida de la identidad de los seres en su estado natural. (p.216).

En el texto ¿Por qué los negros somos así?, se hace un acercamiento desde el comportamiento y trato dado al otro para que entendamos el porqué de nuestro arraigo de resentimiento y deseo de desahogo. Se esboza el anhelo de superación de los padres a los hijos y la sed de venganza hacia quien los somete y mancilla. Se plantea que nadie es culpable de lo que llevamos en los genes por herencia, ni que tampoco debemos condicionarnos a situaciones de ferocidad (algo muy común en el negro). “Se sugiere más bien un desprendimiento reflexivo y analítico de las diferentes situaciones, sacando de nuestro interior el miedo excesivo que nos conduce al delirio”. (Caicedo, 2002, p.21).

De este modo, en el primer capítulo tomare este «a priori histórico» como una serie de datos fragmentados capaces de conducirme a una linealidad frente a la situación sorteada y padecida por el negro esclavo, anotaciones en las cuales la trata negrera y la esclavización fueron sucesos desgarradores; centrándome en la manera de cómo eran sus días y los tratos a los que estaba destinado. Para el segundo capítulo, con el ejercicio de las cartografías divisare los aspectos en donde el negro esclavo actuó, poniendo en contexto diferentes situaciones asociadas con esa idea de poder y libertad que el negro tanto anhelaba tener. Aquí tratare de evidenciar los diferentes oficios, estrategias y sumisiones que desde lo doméstico el negro practicaba, es decir aspectos socio-comportamentales que adoptaba para lograr benevolencias o simpatías. Para el tercer

capítulo, plantearé situaciones que contemporáneamente se asocian a semblanzas de identidad, las cuales el negro ya ha enfrentado. Esta serie de apreciaciones desbordarán a la creación de la condición de *Piel Curtida*. Por su parte esta frase muy coloquial, usada en la cotidianidad para

identificar o referirse a esas personas que trabajan expuestas al sol, de alguna manera se ha convertido en una forma de identificación del otro, (claramente bajo el contexto popular estos modismos se tornan normales). Pero desde el campo de la igualdad, el reconocimiento y respeto por el otro son un fenómeno de blanqueamiento y denigración, que deviene desde la condición servil a la que culturalmente se le asocia: “trabaje como negro”.

La *Piel Curtida* serán entonces una serie de puestas en escena como consecuencia del desarraigo vivido. El negro ahora confronta, amenaza y desafía a su amo como utopía del desquite, el contrapoder del negro por reivindicarse de alguna manera. La investigación-creación *Oficios de piel curtida*, ideara alternativas de desahogo y de acechanza sumada a la fantasmagoría del deseo. Es, esbozar desde la presencia del negro en las Haciendas y su devenir, en situaciones y representaciones que desde la actualidad se asocian a diferentes roles de micropoder, ya sea que estos estén vistos como un modelo de reconocimiento o como un acercamiento a categorías de poder que dialogan desde lo comportamental, el deseo, los imaginarios y el anhelo de autoridad. Lo que quiero apuntar es a la influencia que el simbolismo cromático tiene desde el momento del nacimiento por nombrar al otro como negro, es decir, la valoración negativa por el color de su piel y como esta desvalorización en la contemporaneidad es un referente no grato desde las diferentes posturas socio-culturales en las que el negro se encuentra; el color de su piel es visto como distintivo de sospecha, fuerza, trabajo raso y de aguante.

No importa por supuesto que ahora no se tengan en cuenta muchos aspectos de dolor y el trato, pero, si quiero hacer referencia en cómo estos factores han estado presentes de manera inconsciente y a su vez están permeados por diferentes situaciones culturales. El énfasis al que apunta mi hipótesis es a vislumbrar desde el estado del negro esclavizado, en su deseo de tener poder: es un aspecto fuerte del deseo de venganza. Me pregunto: ¿qué pensaría el negro esclavo en esos momentos de dolor y subyugación esclavista? ¿quizás en este estado de dolor no deseaba

aniquilar al amo o a quien lo sometía?, esos imaginarios son en cierta medida a los que apunta la investigación pero que contemporáneamente analizando los oficios son referentes culturales extraídos de los quehaceres de los esclavos y que rondan hacia la mirada de contrapoder que día a día encuentro. De este modo plantea Rolnik, (2007):

Dicha asociación se inscribe en la memoria inmaterial del cuerpo: es la memoria física y afectiva de las sensaciones de dolor, miedo y humillación (distinta, aunque indisociable de la memoria de la percepción de las formas y de los hechos, con sus respectivas representaciones y las narrativas que las enlazan). El desentrañarla constituye una tarea tan sutil y compleja como el proceso que resultó en su represión (p.120).

Así pues, para este primer capítulo, tomare como referencia los relatos de archivo y algunas fuentes testimoniales encontradas que esbozan la situación sorteada y vivida por los esclavos. Estas memorias e imágenes registradas han sido el insumo al que he recurrido pues es desde ahí en donde establezco conexiones para nombrar y designar el arraigo doloroso padecido por algunos. Es un archivo que no tiene la última palabra, más bien se mueve entre especulaciones y certezas que a momentos conmueve y nos permite pensar en el lugar del otro.

1.1 A partir de los registros visuales y de los relatos inscritos

No me cabe duda que las imágenes son una gran fuente de información y que por ende están



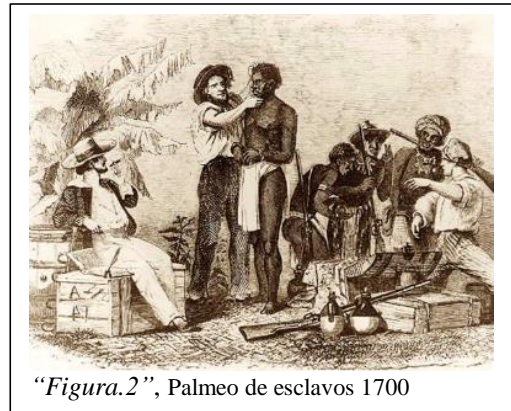
"Figura.1", Negros y negras en los padrones de población de Mendoza. William Clark 1864

cargadas de una serie de sensaciones que me llevan a pensar y a cuestionarme. Es la manera como llega a mí la imagen de las mujeres que trabajan en el oficio doméstico o los hombres negros que laboran en actividades forzosas al sol, por ello considero que hay una carga simbólica que va de la mano con la memoria y el recuerdo.

El hombre y las mujeres negras esclavas en algún momento consideraron ser libres, vivir en un ambiente donde no haya lucha o manera de sometimiento. En momentos esa libertad se caracterizaba porque su trabajo o servicios se obtenían por la fuerza y la persona era considerada propiedad de su dueño que dispone de él o ella a su voluntad; ese sometimiento nos lo develan los archivos de imágenes y los relatos de crueldad, de dolor y de sufrimiento, a él me ha tocado

recurrir, para entender la historia de la llamada libertad de los esclavos. Pero cabe anotar algo que me parece muy importante desde el punto de vista histórico y es que desde su captura el hombre negro reaccionó con determinación para mantener su libertad. El ser libre, implicaba un carácter de valentía, que estaba representado en formas sutiles, de un altísimo vigor; dependían de muchas condiciones, que iban desde su desempeño, complacencia, manumisión, comportamiento, tareas, hasta su rendimiento laboral era tenido en cuenta para permanecer exentos de carga y en ocasiones huir para internarse en la selva.

Pensando un poco en ese ideal del hombre negro o mujer negra capturada que en su contexto gozaba de tranquilidad y que cumplía con el canon de “bozales o pieza de india”⁴ subyace la figura de la persona preferida por los esclavizadores es decir las características que debían tener la persona para ser



“Figura.2”, Palmeo de esclavos 1700

⁴**Pieza de India:** (español, literalmente, pedazo de India) se refiere a una unidad con la cual los esclavos africanos deben ser contados uniformemente durante la trata transatlántica de esclavos. La unidad de medida se ha cambiado varias veces con el tiempo, pero generalmente describe un esclavo varón saludable de un tamaño y edad definidos, ocasionalmente combinado con la determinación de la región de origen. En Asiento* de 1663 tres 8-15 años de edad esclavo con dos Piezas de India o dos de cuatro a ocho años o 35-40 años se han calculado, por ejemplo, como Pieza de la India

Asiento (español, Acuerdo, especialmente el Contrato de suministro) designado entre los siglos XVI y XVIII un contrato entre la corona española y una entidad legal, que es una persona privada o una empresa, mediante la cual la Corona arrendó al contratista por un período fijo, la gestión de una mercancía particular como monopolio. El Asiento ganó especial importancia para la economía de las colonias españolas en América porque estaba destinado a asegurar los ingresos fijos de la Corona y el suministro de los territorios con ciertos bienes, mientras que el riesgo del comercio recaía en la parte contratante. En particular, Europa era conocida como el **Asiento de Negros** (literalmente, el tratado negro), es decir, el tratado sobre la importación de esclavos africanos a la América española con la forma corta de Asiento. **19. m.** Contrato u obligación que se hacía para proveer de dinero, víveres o géneros a un ejército, a un asilo, etc. RAE (Real Academia Española)

cazada, comprada o comercializada, (estas personas capturadas salían directamente de África a América y reunían cualidades canónicas de estatura, edad, buena salud, dentadura). A saber, el concepto de pieza de indias también alude a un objeto, una cosa cualquiera con ciertas características especiales para ser vendida; el propósito último era, que ese

ser que era libre no tenía otro final que el de explotación física extrema. Mina (1975) en la voz de dos ancianos de Puerto Tejada, Tomas Zapata describe la situación:

(...) de allá de África vinieron, traían familias por aquí; a los que vinieron a trabajar los trataban como animales, marcados los vendían; de una hacienda se le vendían a otra, los marcaban con hierro (...) la familia mía fue vendida. Era africana. Los esclavizaban dándoles apenas la comida y el vestido, nada más. Los hacían trabajar a la hora que querían, si no, los mataban; ¿no ve que no había ley para ellos? Para los españoles no había ley. (p.46)

Mina (1975) y la voz de Felipe Carbonera, nos dice:

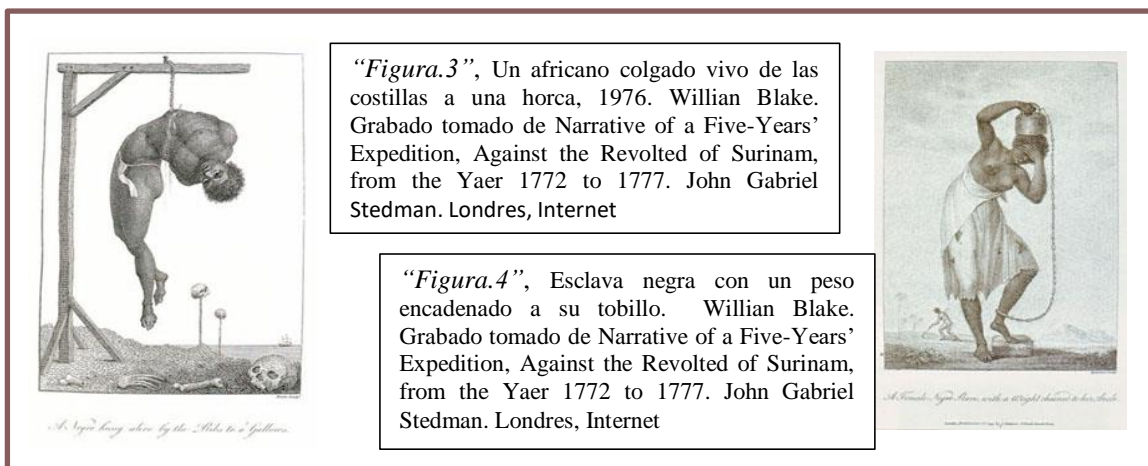
Castigaban a los ancianos y les tiraban muy duro, los manejaban como si fueran bestias pues allá en las haciendas de Quintero, la Bolsa y el Japio [...] yo entre por curiosidad a ver la sangre de los esclavos y eso en la pared cae como una mancha y esa mancha la lavan, la blanquean; y esa mancha vuelve a aparecer. Esa mancha no se quita [...] Los cabos por tener contentos a los amos les daban castigos demasidamente. Ellos los esclavos estaban sumisos porque los trataban muy feo; les daban de comer, pero los trataban demasiado fuerte y les hacían levantar cosas que estaban más allá de las fuerzas de ellos. (p.46).

Esta manera de sometimiento no buscaba más que generar escarmiento, causar temor y miedo en la población esclavista. Una falta la podía cometer alguien y el que pagaba podía ser otro de la familia o del colectivo. Los castigos iban de acuerdo con la gravedad de las faltas o los delitos; en ocasiones castigaban con salir de la plantación y hacienda, cortar los órganos genitales,

soportar un peso, o estar sujeto a un artefacto de tortura, nadie quería morir en el intento ni en el acto de la desobediencia. Así, advierte Cabezas (2011) retomando la voz de Francisco Fredric, ex esclavizado, quien dice:

les ordenaron salir de una hacienda, y a los dos que se negaron los hicieron desnudar y los azotaron, y luego al uno lo colocaron en una hoguera para asarlo vivo y siguieron azotándolo

hasta que era una masa de sangre y carne cruda; y al otro atado a un árbol, lo quemaron vivo también” (p.153).



Es sumamente conmovedor el pensar que esto sucedió y que está en parte de nuestra memoria pues en últimas llevamos una inquina guardada de manera inconsciente como resultado de los



“Figura.5”, Un hombre blanco está golpeando a un esclavo negro con una pala. El esclavo está atado por sus muñecas a la rama de un árbol. Otros dos hombres blancos están atacando a los negros con látigos. Grabado anónimo de 1864.

sucesos hereditarios. Al igual que las imágenes, los espacios contienen acontecimientos y construyen recuerdos, puesto que es en los lugares donde las experiencias se guardan, sea en los rincones, en los parques, en las paredes o en cualquier otro sitio donde los grupos

padecieron su realidad, allí toman significado los relatos.

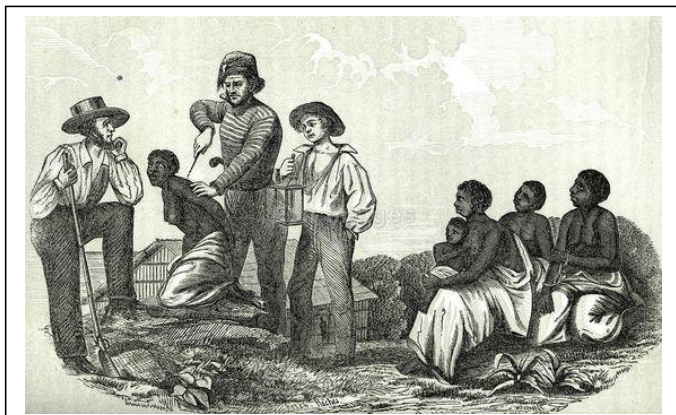
Con respecto a la dinámica de castigos y llevando nuestra imaginación a un lugar, subyace un hecho desgarrador en una hacienda de Santander de Quilichao (Departamento del Cauca, Colombia), del cual nos cuenta Cabezas (2011)

buen número de esclavistas les ordenaron determinado número de azotes. Simplemente cuando el señor se persignaba frente al verdugo, comenzaba el castigo, que terminaba apenas

el esclavizador recitaba el ultimo amen del rosario [...] que toda la cal que compraban los Arboledas⁵ no alcanzaban a tapar las manchas de sangre en las paredes de la hacienda de Japio (p.154).

Es en este sentido que tanto el tiempo como el espacio, fechas y lugares, son marcos referenciales sobre los cuales la sociedad o nosotros mismos construimos los recuerdos. Son esos puntos fijos donde lo inestable o móvil de los sucesos se apoya y contiene para mantenerse, el asunto está en que no queremos recordar estos apartes; pero ¿qué sería de la historia sin la imagen construida o recreada, sin ese archivo a priori?, no tendríamos que cuestionar y no habría que decir, así que el relato se queda sin huella, sin vestigio sin trazo. Quien no se reconoce en el pasado no se podrá proyectar en el futuro, así, nunca podrá examinar su historia desde el presente.

Sacar el máximo provecho de la presencia del negro era una constante y



"Figura.6", Marca o carimba de esclavos Grabado anónimo.

⁵ En 1617 Jacinto de Arboleda, un comerciante que primero desembarcó en Portobelo, llegó al territorio que hoy es Colombia y se convirtió en uno de los fundadores de una familia que a su vez amasaría una gran fortuna representada en minas, esclavos, tierras, ganado y poder social.

con toda la sevicia que fue castigado me lleva a pensar en la imagen del desahogo como mecanismo de catarsis. Eso sentiría el esclavizador después de una faena de azotes. Pero a mí me asalta la idea de pensar en todo ello. Pensarlo es sumamente perturbador y no escapa de los eventos blanqueados que a diario vemos. Podríamos decir que es la misma crueldad, pero desde lo comportamental y psicológico. Hemos ganado “ventaja” pues ya no se nos castiga con el mayor rigor que a los animales y es porque ahora en el presente las humillaciones y limitaciones de orden social e insulto personal vivido por los esclavos están permeadas por otros órdenes de control político.

La carimba⁶ era un castigo de por vida pues representaba una identificación para saber si se habían pagado a la real hacienda los tributos respectivos. Esa marca la conservamos aun desde el racismo y la xenofobia y de hecho seguimos tributando todos a la hacienda.

La historia que a partir de los registros en el cuerpo podemos construir de los esclavos, es inmensa. El salvajismo de los castigadores es sin lugar a dudas un accionar deleitoso, porque su imagen adquiere status, respeto y sobre todo poder, era la mejor manera de hacerse respetar ante los indefensos esclavos y “civiles negros”.



Por un lado, tendríamos los castigos públicos de muerte, las mutilaciones y por el otro, están la marca o estampa, bien fuera en el pecho u hombro mediante un sello en plata; la persona adquirida se le daba un nuevo nombre. A partir de allí se denominaba como lo establecía el esclavizador-esclavizadora luego se le confiaba a otro esclavizado y se le conducía a la plantación o hacienda. Además de estas inscripciones en la piel los amos utilizaron el discurso engañoso, estigmatizador y religioso, usaron su creatividad lectora

⁶ Carimbas: marcas o marquillas aplicadas con sellos candentes en cualquier parte del cuerpo de los esclavizados y esclavizadas, en ocasiones se convirtieron en un hobby de los esclavizadores para desfogar su ira y otras veces para castigar una falta o como medida de prevención de su inversión

en mitos e improntas repetitivas para implantarlos en la sociedad como algo normal y aceptable por la mayoría, inclusive por algunos esclavizados. Fueron expresiones peyorativas como: el africano, la africana tiene alma de esclava, lo que equivaldría hoy por hoy a la expresión: *trabaje como negro*. Podría decir que es una idea profundamente arraigada en la mente de “todos” que se repite sin reflexionar hasta llegar al único propósito de lo laboral.

Todo esto produjo que los esclavos negros los ubicaran en la última escala de la estructura social, más aún se les establecieron códigos que prohibían los adornos lujosos, atuendos de seda, el oro, perlas etc. Solo se hacía salvedad puesto que si la africana o mulata libre era casada con europeo

podía traer unos zarcillos de oro con perlas y una gargantilla sin llevar mantos de burato ni de otra tela. Todos los que vestían como españoles podían trabajar en toda clase de oficios mecánicos de la ciudad, algo un poco más digno para el negro libre. Dentro de otras negaciones estaban las reuniones entre esclavas y esclavos de haciendas diferentes y el no portar armas de ninguna índole o factura. Esta estructura esclavista se preocupó por mantener la vigilancia y el control permanente del desarrollo, buscando a través de estas normas que los esclavos nunca se tomaran el poder en su territorio porque por medio de los códigos se les limitaba y se les dejaba por fuera de cualquier aspiración y conspiración.

Cabe anotar que el esclavizador del hombre y mujer negra esclavo se preocupó por 5 aspectos más:

1. Desconocerles al africano y africana sus conocimientos y saberes, su idioma, su religión y los otros elementos de su cultura
2. Desconocerle al africano como persona y que carece de alma o que tiene alma de esclavizado o de esclavizada
3. Exigirle aprender la religión católica, apostólica y romana propia
4. Obligarlo a aprender el idioma del esclavizador y a no hablar la lengua propia
5. Obligarlo a apropiarse de la cultura europea e impedirle el ejercicio de su propia cultura.

Es así como los códigos cumplieron de manera efectiva esa función porque estaban direccionados por los esclavizadores y las autoridades. Los esclavizados eran bienes muebles y no se les otorgó ninguna protección contra los castigos brutales de sus amos.



Formas de Inscripción

No solo con rejo se castigó al esclavo, también hubo costumbres más silenciosas que se insertaron en los genes de los desalmados y que el transcurso de los tiempos se ha encargado de retraerlos para

presentárnoslos mediante las palabras, actitudes, gestos; maneras de hacer y existir que se constituyeron en mil tácticas a través de las cuales el esclavo se reapropio de los espacios y de las cosas, para reorganizarse, lo cual lo planteo en las cartografías.

Pero estas formas microbianas a las que se refiere este apartado, arraigaron en el esclavo un delirio de venganza, induciéndolo a ser otro, a tomar decisiones fatales o a recrear imaginarios bajo los cuales él cree tiene el control. Esta actividad disciplinar del castigo que a muchos les hicieron, iban desde estar de pie y amarradas las manos por delante, a otros desnudos con las manos fijas ya sea a un tronco, palo, árbol u objeto de soporte, no buscaban más que una red de vigilancia o procedimientos ardides. Sonidos y chasquidos de los puños, sillas o palos sonaban cuando se depositaban brutalmente en el cuerpo del esclavizado o esclavizada. Sea de menor o mayor edad. Todo esto afectaba física y psicológicamente al castigado. En momentos el que se atrevía a forcejear para no ser castigado le tumbaban boca abajo, con las extremidades bien rígidas atado a unos piquetes o amarrado a 4 caballos de pies y manos para ser tirado por estos, (prácticamente el amo era el activador de esta licencia). En este sentido y desde la perspectiva de Certeau (1999):

Como el derecho (que es su modelo), la cultura articula conflictos y a veces legitima, desplaza o controla la razón del más fuerte. Se desarrolla en un medio de tensiones y a menudo de

violencias, al cual proporciona equilibrios simbólicos, contratos de compatibilidad y compromisos más o menos temporales. Las tácticas del consumo, ingeniosidades del débil para sacar ventaja del fuerte, desembocan entonces en una politización de las prácticas cotidianas (p.48).

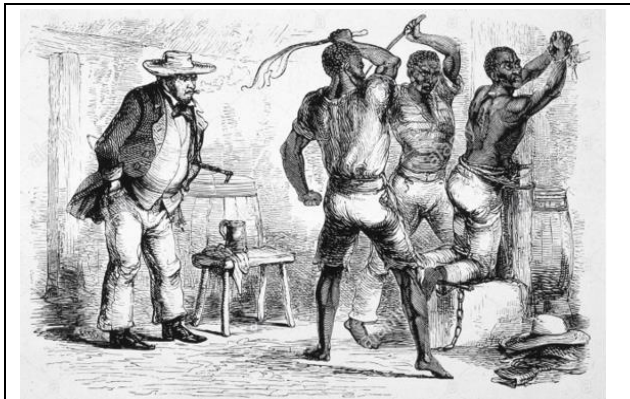
Los códigos eran muy claros. Siguiendo un poco con estas formas resaltan, las mutilaciones, incluida la genital; eran más frecuente de lo que se pensaba. Hablar su propia lengua era un delito, lo cual condujo a que el esclavo practicara o adoptara forzosamente el aprendizaje de



"Figura. 9", El rollo. Tortura a esclavo por Jean-Baptiste Debret 1834

otros dialectos o lenguas. Merece ser nombrado aquí en esta sección las diferentes formas de tortura, a saber: el cepo que aprisionaba en dos maderos al esclavo, collar de barra larga ceñido al cuello para evitar el fácil desplazamiento, la picota publica, el rollo, la máscara de hierro. Jarro de agua que consistía en ingurgitar por medio de un embudo agua al esclavo, el sambenito era una especie de traje (de por vida) para deshonorar a la persona. El palmeo era una tortura psicológica por la fuga y quedaba de por vida, la horca a un madero, quema en la hoguera, descuartizamiento, el empalamiento, encerramiento-enmuramiento, la decapitación manual, el trabajo como castigo que consistía en largas jornadas extenuantes y sin cesar, entre muchos otros más. Nadie quería sufrir condena semejante, es por ello que algunos se organizaron a pesar de todo y contra todo.

Los alzamientos, las sublevaciones y las huidas fueron el símbolo de la resistencia y en ocasiones de poder. El deseo y objetivo único, era el clamor de libertad, por tanto, algunos manifestaron una aparente tranquilidad que conllevaba a asumir posiciones acomodadas, ofrecer su propia vida, torturar a los suyos y obedecer al amo aun en condición de esclavo para tener cierto albedrío.



“Figura.10”, Un esclavo recalcitrante es azotado por otros esclavos, ellos mismos serán azotados si no lo hacen. 1852

Los códigos incrustados en los genes de los esclavos son inciertos pues debo suponer que para algunos conllevó a abandonar toda esperanza, para otros hacer justicia por su propia mano, crearse imaginarios de obtención de poder, ser obedientes y cautos ante toda circunstancia, sentirse útil o tener un amo.

Pero ante todo y al servicio del amo en su mente deambula el sabor amargo del dolor y la

llama ardiente del recuerdo de haber visto a los suyos morir lo cual lo predisponía a intentarlo todo o por lo menos a visualizar las posibilidades del desquite.

1.2 A propósito de las memorias en las haciendas

Al llegar a territorio extranjero, el destino del africano fue su trabajo bajo el sol. Pasados los primeros años en las haciendas y posteriormente en las minas o hacia la búsqueda del apetecido



“Figura.11”, Labores de esclavos en el ingenio Azucarero la Española 1516. Isla de las Antillas del

metálico (como los españoles nombraban al oro), La importancia y necesidad de los negros que precisamente fueron traídos no fue más que para remplazar a los indios y para contrarrestar su aniquilamiento demográfico, pues no rendían laboralmente y se reusaban a trabajar. La hacienda tubo varias evoluciones a partir de las encomiendas de indios, hubo una forma antigua

que se conoce como hacienda de campo y que utilizó en gran parte la obra de mano indígena y negra para la producción de trigo y maíz, y así favorecer a familias como los Arboledas, los Mosqueras, Bonillas, Hurtados y Prietos (pleno Valle del Cauca, y Cauca) que, al cabo de varias generaciones, con similares historias económicas y sociales habían conformado linajes. Sus

miembros mediante alianzas matrimoniales mantenían una élite de Señores de las minas con intereses en Caloto y en el Chocó. (práctica que se mantiene hasta hoy en varias familias terratenientes). Al respecto, nos aporta Colmenares (1979)

“Arboleda inició la explotación de oro con una cuadrilla de esclavos negros, primero en Anserma y luego en Caloto en el valle del río Cauca. Setenta años después, en 1688, los Arboledas poseían entre otros bienes la hacienda de La Bolsa en el valle del Cauca y minas en los altos del río Timbiquí y en el Micay, en el litoral Pacífico caucano y también en el Chocó” (p.81).

En este mismo sentido complementa Mina (1975), “En 1777 cuando Francisco Antonio Arboleda (terrateniente payanés) compró en la misma región, otra hacienda llamada Japio, ésta y

La Bolsa con sus esclavos suministraron entonces provisiones agrícolas y mano de obra a las minas del Chocó y del litoral lo que ya se constituía en un imperio minero”. (p.49).

Los hombres jóvenes vigorosos y corpulentos, de piel oscura, curtidos en tareas duras y con una mirada profundamente triste eran reclutados para los trabajos en las minas y las mujeres, niños y ancianos eran dispuestos para el trabajo agrícola y ganadero de las diversas haciendas que entraron a funcionar después de la apertura de las minas del Chocó. El origen de los campesinos negros del norte del Cauca, se generó porque las haciendas buscaron organizarse bajo las nuevas formas de contratación y de trabajo, en las tierras incluyeron el terraje y el concierto. El terraje era una variedad de arriendo que el dueño de la hacienda cobraba a los trabajadores en especie, trabajo o dinero, mientras que el concierto se asumía como el pago en tierra que los hacendados hacían a los campesinos por su trabajo en ellas. Este proceso se inició, teniendo en cuenta que ciertos grupos de esclavos cimarrones, como eran conocidos, habrían logrado fugarse debido a los malos tratos y se establecieron en los extensos terrenos boscosos ubicados en la parte central del norte del Cauca. La toponimia para ubicar el origen del municipio de Villarica señala el lugar con el nombre de *monte oscuro*, haciendo alusión a la selva espesa predominante que sólo dejaba

penetrar delgados hilos de luz por la espesura del follaje en las riberas del río Palo. Al respecto advierte Zuluaga (2003)

A comienzos de la última mitad del siglo XIX, en la hacienda Quintero, cuyo origen se da por la desmembración de la hacienda La Bolsa, los Arboleda repartieron 330 hectáreas de tierra de bosque entre los antiguos esclavos bajo la modalidad del terraje, que consistía en descontar diez días de trabajo sembrando en los terrenos de la hacienda caña dulce, plátano y cacao. (p.105).

Los libertos y los cimarrones lograron acceder a las tierras de frontera de las haciendas, consideradas por los señores hacendados como lugares cenagosos, selváticos o malsanos para la convivencia humana, y establecieron, paralelamente, sus fincas dentro de una próspera economía de subsistencia que se aprovechó de la fertilidad de los recursos naturales de la región. Por un lado, los asentamientos se empezaron a establecer lejos de la presencia de sus antiguos amos para no trabajar en las condiciones por ellos impuestas a través del terraje y el concierto y, por otro lado, al derivar su subsistencia a partir de la apropiación de los recursos necesarios que les brindaba el medio natural se empezaron a consolidar como hombre independiente y solitario. Parece que este es el origen de los etnocentrismos,⁷ que sitúan al hombre negro como perezoso y holgazán. Al respecto afirma Zuluaga (2003) en la voz de Evaristo García (1898),

las mejores tierras y cultivos de plátano se encontraban en los alrededores de Puerto Tejada, poblada por diversos grupos de negros, cuyo origen común era la raza etíope., quienes vivían en chozas de paja, rodeados de matas de plátano y poseían pequeñas cantidades de vacas, caballos y cerdos” (p.106.).

⁷Etnocentrismo:1. m. Antrop. y Sociol. Tendencia emocional que hace de la cultura propia el criterio exclusivo para interpretar los comportamientos de otros grupos, razas o sociedades. RAE (Real Academia Española)

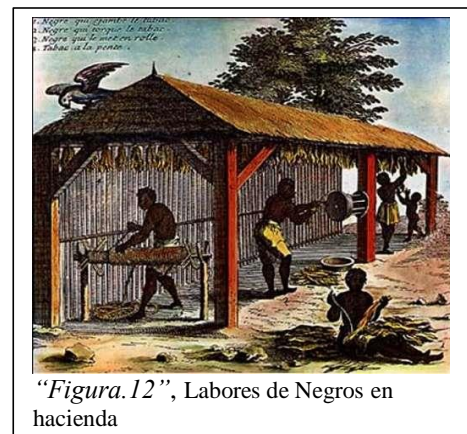
Este período de prosperidad permitió la consolidación de uniones y matrimonios que lograrían crear una red solidaria de necesidad cooperación, con base en la estructura de la familia extensa, que subsistiría sin muchas modificaciones hasta bien entrado el siglo XX; al respecto Zuluaga, (2003) apunta desde la voz del anciano Hurtado:

La familia extensa que se logró en los palenques no es que venga del Africa; automática y mecánicamente, pensamos que aquí se crea por la necesidad de la cohesión para defenderse de sus enemigos capitalizados entre la naturaleza y los amos. Donde no existía la propiedad tajantemente establecida, los hombres vivían para la supervivencia instancial, no les preocupaba acumular para el futuro. (p.106.).

En el valle del río Cauca, como en otros lugares, el negro tuvo escaso acceso a la tierra. Cuando fue posible, aquellos que compraron su libertad ocuparon terrenos baldíos que convirtieron en parcelas de cultivos. Palenques en tierras occidentales del Patía fueron otra manera de acceder a la

tierra. Las leyes de abolición de la esclavitud de 1851 por su parte, nunca consideraron la concesión de tierra o de herramientas a ningún negro. Por el contrario, se autorizó la compra estatal de esclavos a los dueños de latifundios, haciendas y minas, con el objeto de indemnizarlos. Así, se propició el peonaje de negros sin tierra que entraron al servicio de haciendas y minas de los antiguos dueños. Al respecto Friedemann (1986) comenta:

Así, los antiguos barracones de la esclavitud apenas parecían cambiar de forma. Para salir de la hacienda, los trabajadores tenían que pedir permiso por un tiempo estrecho, se les permitía pocas celebraciones entre ellos mismos y, además, tenían que dar cuenta de cómo empleaban su propio dinero. Por supuesto que muchos tomaron el camino del éxodo y se fueron a los



"Figura. 12", Labores de Negros en hacienda

montes a lo largo del río Palo, donde sabían que había existido un palenque. Allí iniciaron nuevas labranzas (p.105).

Entonces, cuando en ciertos lugares y momentos las urgencias de mano de obra se agudizaron surgieron reclamos y la respuesta fue la creación de mecanismos coercitivos. Los jefes de policía tenían facultades legales para obligar a trabajar en las haciendas a los llamados "vagos". Más aún, la ley autorizaba al patrón para azotar y privar de alimento al trabajador rebelde.

Todo esto sucedía años después de que a los negros se les había declarado libres. En los albores del ingenio de azúcar en 1890 en La Manuelita había 100 negros y sus familias trabajando en los campos de la caña. Eran peones negros, descendientes de esclavos en las antiguas haciendas y quienes habían vivido allí por varias generaciones que, siendo dueños de su tierra, paradójicamente ahora trabajaban para ella. Seguían siendo esclavos de su propia tierra, convirtiéndose la libertad en una falacia.

En tanto que el capital, la mecanización del ingenio y el ensanche acelerado del territorio convertían a los ingenios en plantaciones, sus trabajadores iniciaban su ingreso en el proletariado. Solamente unos pocos mantenían una parcela o un solar, aunque todos eran originarios de la región. “En el decenio de 1970, el proceso de monopolio de la tierra, aún de

aquella que habían conservado los descendientes de esclavos en los bordes de las haciendas era una característica de la nueva agroindustria que ya había sembrado caña en miles de hectáreas en el Valle del Cauca” (Mina,1975, p.198).

Así mismo se evidencian cambios en las actividades tradicionales, que hacían evidentes formas de apropiación de oficios, actividades y materiales como forma de subsistencia, desde la perspectiva de Friedemann y Arocha (1986),

Otras alternativas para el campesino negro que perdía su finca tradicional de cacao, café, plátanos, frutales y tomates fueron la de ingresar en programas de desarrollo rural sin tierra. Optaron por la artesanía de la teja de barro que sacaban de pequeños lotes alrededor de sus poblados, pero al final muchos acabaron emigrando a los cinturones de pobreza de las ciudades en el Valle del Cauca y vecinas al mismo (p.108.).

1.3 Memorias, identidades y olvidos.

Llegar a la autoconciencia y autor-reconocimiento de la realidad pasada, exige acercarse a conceptos identitarios. Tener identidad de “esclavo” es identificar y develar que elementos de idiosincrasia, costumbres, estilos de vida, maneras de usar el lenguaje simbólico o no (oral, gestual, escrito) son valiosos para tener en cuenta al colocar sobre la mesa los componentes de identidad afrodescendiente. A saber, la identidad se expresa como una cualidad dinámica que muestra unos signos distintos con respecto a otro, y que a su vez obedecen a los rasgos que constituyen lo propio, lo peculiar. Teniendo en cuenta que para Colombia en 1573, una nueva ordenanza disponía los días y los lugares en los que la población negra podía practicar sus bailes de tambores, y aunque en otros lugares de Colombia como Quibdó, Tumaco, Buenaventura, Satinga, Popayán, Antioquia, Cali etc.; las practicas a esta respuesta fue más tardía; cabe resaltar que cuando Cartagena de Indias entró al siglo XVII, contaba con una importante cantidad de negros, mulatos, cuarterones y zambos, esclavos y libertos, y era considerado el puerto negrero por excelencia de todas las posesiones españolas en América. La ciudad pasaba

por momentos muy difíciles y la miseria de muchos era el regocijo de otros. Con el arribo de cargazones de esclavizados la ciudad vivía un frenesí de feria comercial basado en el lucrativo comercio de negros. Atrás quedaría la puerta del retorno. El Gobernador y los oficiales reales revisaban los navíos, acompañados por un teniente, un representante de la compañía negrera y un notario. Se procedía a interrogar a la persona al mando de la embarcación sobre la cantidad de negros esclavos que sobrevivieron a la travesía, los decesos durante el viaje y las mercancías que acompañaban la cargazón. Luego eran sacados en lanchones hasta tierra firme donde se hacía un

reconteo. El avalúo y medición de la carga de esclavizados era conocido como “palmeo”, operación que se ejecutaba con la presencia de cirujanos, quienes hacían la revisión de las “piezas de indias”. En este sentido Ortiz (2015) nos ilustra:

el espacio físico de la ciudad se especializó en la recepción de esclavizados y muchos oficios empezaron a ejercerse en función de la trata. Comerciante, médico, agente, evaluador, notario, eran ocupaciones que se desarrollaban al ritmo del comercio esclavista. Toda la ciudad se preparaba para la llegada de los barcos negreros, incluso el Santo Oficio de la Inquisición y la Iglesia. En Cartagena los esclavizados eran vendidos y distribuidos para el trabajo en las haciendas y las minas al interior de las posesiones españolas. Un importante número se quedaba en la ciudad, dedicados al trabajo en las obras públicas y las fortificaciones, en el servicio doméstico y como esclavos a jornal. (p.5).

Por su condición portuaria Cartagena de Indias se convirtió en una ciudad prestadora de servicios, de modo que la implementación de los esclavizados a jornal fue un éxito, el esclavizado fue enviado a las calles y a los sitios de la ciudad donde se requería mano de obra para que trajeran diariamente un jornal a sus amos, fue la característica principal de la esclavitud en la ciudad. Es así como por la necesidad de proteger el próspero comercio y los territorios del interior, se fomentó la aparición de una mano de obra negra esclava y libre especializada. La ciudad adquirió un temprano rostro negro y en medio de la crudeza del sistema esclavista y de las jerarquías que hacían del color de la piel un referente del lugar que se ocupaba en la sociedad, la población negra desarrolló variadas alternativas para hacer sus vidas más llevaderas. Se movían por toda la ciudad y gracias a ello convirtieron la calle en espacio de encuentro, de intercambios y de solidaridad, sin descartar la fuga hacia espacios de difícil acceso, como lo fueron el cimarronaje y los palenques.

Podría considerar que todo este devenir deshumanizado y practicado en todos los procesos esclavistas conocidos y mencionados anteriormente se encuentran bajo tres tópicos identitarios:

1. El que aboga por el olvido en pro de la reconstrucción en el presente de la vida cotidiana, propende a impedir que la víctima se constituya como tal y respalda la aparición del individuo como agente capaz de renacer haciendo tabula rasa del pasado doloroso.
2. El que ve en el pasado una fuente de enriquecimiento de la identidad social por medio del ejercicio de la anamnesia como posibilidad de reclamar un vínculo con los ancestros y con aquellos que han sufrido, (pues descendemos de esclavos por derecho)
3. El que está bajo el impacto que pueden tener en cada contexto el resentimiento y que a pesar de ello hay muchos vacíos y se quiere más bien sanar.

Sin duda los esbozos de una identidad están anclados en el descubrimiento del pasado vistos desde el presente, lo cual me lleva a pensar en las palabras de Das (2008)

acerca de la necesidad de impedir que la victimización nos arrebate la vida cotidiana. Por otro lado, apunta a lo grandioso de pensar en la tarea de haber sobrevivido, -tener un techo, ser capaz de auto sostenerse, llevar los hijos a la escuela, ser capaz de realizar el trabajo de todos los días sin la incertidumbre de ser atacado. (p.76).

Desde esta perspectiva nos ubicaríamos en un ser y sentir cotidiano que no mira atrás y que los hechos fantasmagóricos de su pasado los merecemos revisar, pues su pasado se reubica en el presente ya que su memoria esta instaurada en la nuestra. Supongamos que no hay resentimiento, no hay memoria (en el mejor termino y entendimiento posible del concepto); Entonces: ¿Cómo sabría la persona quién es?, ¿Dónde quedan las responsabilidades éticas y morales? ¿Sera que adoptar modelos de cotidianidad equivale a portar prácticas de silenciamiento, blanqueamiento y olvido? desde “el panorama de la metáfora de la excavación, en las imágenes de archivo

encuentro un valor incuestionable, un archivo para revelar no lo que hay en él, sino las verdaderas condiciones que han hecho posible la existencia de ese archivo” (Guasch,2011, p.50).

Esta práctica de revisión de archivo en ocasiones es un tanto subversiva, acumulativa y por ende la podemos organizar y orientar desde una búsqueda personal y a partir de acercamientos que nos conduzcan a diferentes perspectivas. Quien creo la imagen también lo hizo para dejar constancia de algo. Si no hubiese encontrado la imagen de la nodriza cargando al hijo de su amo, no habría interés por hablar de los oficios. Pues está en ese gesto mi interés por interpretar las diferentes condiciones del esclavo. La existencia de esa imagen fue de furor pues hizo posible encontrar otras verdades históricas, otros sucesos y claro, otras imágenes. Es como una especie de rastro que se persigue, pareciera que mi devenir creativo contemporáneo está sujeto a este vínculo histórico, y no es un simple vínculo entre dimensiones diferentes o mundos paralelos, sino más bien ante un impulso de archivo que subyace a mi propio trabajo artístico.

Sin duda, son esos los imaginarios que han llevado a reconocermes identitariamente como negro desde mi cotidianidad, pues, no hay verdades absolutas, pero si documentos que nos ubican y nos permiten deducir aspectos de esa realidad. Los negros, afrocolombianos y raizales hemos tenido que vivir la experiencia corporal y psíquica del racismo estructural, social y cotidiano, en el día a día, en todos los rincones y esto es parte del lastre que han cargado nuestros padres: el servilismo. Esta revisión del archivo como planteamiento metodológico y estrategia de acción, “obedece a la voluntad de volver a ver un pasado, no siempre traumático, para rememorarlo y proyectarlo hacia el presente a través de <<mínimos enunciados>> (Guasch,2011, p.50).

Esa es la importancia y la impronta contemporánea, la huella genealógica de lo que se lee como un remoto pasado casi inexistente y mixturado, lo cual justifica que las posibilidades de enviar la prole a la escuela aumenten para no seguir repitiendo las mismas historias frente a otros grupos sociales subalternizados. Por ello el saber de ese pasado me ha permitido tomar distancia. No con gratitud vemos ese pasado o en ocasiones no lo entendemos o asimilamos pues vivimos entre la dialéctica de la amnesia y la de la memoria por ende acudimos a dispositivos que nos vinculen

una emoción y que su referente nos lleve a la imaginaria étnica para comprender el valor universal de los registros y signos y así reflexionar sobre apreciaciones discontinuas.

Capítulo 2

UNA CARTOGRAFÍA DE LOS MICROPODERES

En el apartado anterior, me ocupé en desplegar un análisis sobre diferentes aspectos de la vida y la trata del negro, intentando configurar una perspectiva que tuviera en cuenta un ejercicio de memoria y reflexión crítica sobre las formas de inscripción de poder ejercido por los esclavizadores en las haciendas y en los espacios de trabajo forzado. Este ejercicio de revisión histórica, se propone en clave y perspectiva estética propiciar además de los elementos de base, agenciar a través del trabajo sobre los archivos, una cartografía de prácticas, comportamientos, formas de aparecer que configuran el sentido de lo que en esta apuesta denominamos los “*Oficios de piel curtida*”. De este modo, en este segundo momento de la reflexión y siguiendo con el archivo como fuente histórica, centraré el análisis hacia aspectos de orden presencial y contacto con el otro. Tácticas y estrategias que asumirá el negro esclavo para optar por una suerte de empatía y beneficios desde su condición, los cuales, usará para una cierta tenencia de “poder”, otorgadas por su amo; habilidad que aprovechará para someter a los de su misma etnia como pericia de supervivencia.

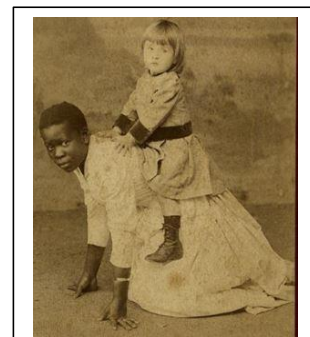
Si bien, Foucault (1980) hace referencia a “la forma o formas en las cuales el poder se despliega y se halla presente por todo el cuerpo social” (p.36). Este, dependerá aquí, de la capacidad de adaptación y sostenimiento que adopten por su parte, los esclavos. Adoptar en consecuencia formas de calar, producir cosas, inducir placer, construir saberes, emitir discursos, tácticas de seducción, complacencias, docilidades, apacibilidades, afabilidades, gentilezas, garbos o toda una red productiva que pasaría por todo lo dominado, serán prácticas que el esclavo usara como estrategia de contrapoder. Por tanto, más que reprimirse, el individuo buscará las alternativas válidas para su acción e inducir y encausar su conducta. Por eso el poder no solo estaría al

servicio de unos intereses, sino también en la búsqueda de sus propios bienestares, ya que al ser un bien colectivo no se negarían a las relaciones de dominación, sino que ese poder mismo sería utilizado como astucia.

Desde el momento en que el negro entiende que las estrategias y las tácticas son una forma de poder, de resistencia y que su comportamiento será tenido en cuenta para su permanencia, este se plantea ser más disciplinado e intenta convencer a otros de practicar lo mismo. El servicio doméstico pasa a ser una opción (que se mantendrá hasta hoy), es un oficio compartido por ambos sexos, aunque con tareas diferenciadas. El mundo laboral del servicio doméstico, demuestra toda una serie de complejidades y maleabilidades permeadas por los gestos, el mirar, el servir y del sentirse ahí en la mesa y lugar del amo. Por supuesto que las tareas realizadas como parte del servicio doméstico no fueron privativas al hogar, es más, estas actividades fueron cambiando sus características y coexistiendo bajo diversas formas. En este sentido y sujetos a un espacio de tensiones en donde la complicidad es poder estratégico, la voz y los ojos deben permanecer ocultos sin hacerse notar; pues están sobre un espacio sumamente complejo y difuso, atravesado por relaciones no remuneradas, arreglos informales, pactos familiares y laborales, prácticamente bajo unas condiciones étnicas de clase y género.

Por otra parte, esta incursión no siempre se dio a modo de prestación laboral paga, sino que, en muchos casos, funcionó a través de una multiplicidad de arreglos (heredados) a cambio de emplearse en el servicio doméstico: vivienda, vestido, comida o promesas de formación laboral, moral y religiosa a hijos o familiares. Foucault (1993) propone que

la verdad está en estrecha relación con las relaciones saber-poder. El poder se encuentra en el hombre mismo, no es algo externo que lo oprima o esclavice. En tal sentido, el razonamiento o reflexión sobre el poder, no consigue ser clasificado como algo bueno o malo, ya que el poder se esboza como una extensa red de relaciones. No existen explotados, porque el poder no es una



"Figura.13", Nodrizia cargando al hijo de su amo

propiedad, vale decir, no es algo de la exclusividad de una persona o de un grupo determinado (p.153).

El negro esclavo comienza a entender y ubicarse en una imagen dócil, sometido, a un cuerpo maleable, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado; ya no se ve como una masa recalcitrante, mutilada y flagelada. “Distintas también de la domesticidad que es una relación de dominación constante, global, masiva, no analítica, ilimitada, y establecida bajo la forma de la voluntad singular del amo: su capricho”. (Foucault, 1975, p.141)

Ahora, más bien proyecta una evolución de su especie desde la continuidad y naturaleza prosaica. Todo esto conllevaría a que el esclavo se replantee y piense en lo que Foucault (1975) apunta desde *Vigilar y Castigar* como:

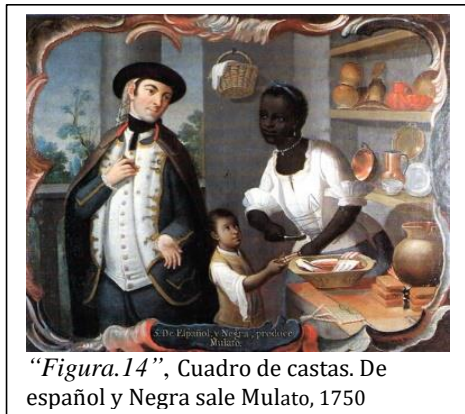
El momento histórico de las disciplinas, es el momento en que nace un arte del cuerpo, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil y al revés...una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos y de sus comportamientos. (p.141).

Este cambio que va a tener el esclavo no será más que una serie de comportamientos fortalecidos en la coexistencia pero que tienen su arraigo en una táctica y estrategia discursiva como construcción de saberes y códigos de escape que buscan signos de construcción como elementos estructurales, perceptibles y susceptibles a sus condiciones de existencia, lo cual equivaldría a que “el discurso es un campo práctico, un lugar de acción, un punto de emergencia de acontecimientos” (Foucault, 2002, p.106).

Por otra parte, si no había libertad real para pensar, para estar; existían otro tipo de coexistencias, esto quiere decir, otras formas de sujeción y discursividad que, sin alejarse de los sistemas arbitrarios o reglas, actuaban como exformas sobre los discursos ya dichos, pero estas nuevas prácticas regulaban sus efectos, mediante un sin número de procedimientos poco visibles para los amos y que poco a poco fueron introduciéndose en las relaciones de ambos como estrategias de micropoderes silentes al análisis de las ordenes y de las leyes establecidas. El saber obtenido en las actividades domésticas o desde una imitación no será unívoco, ni siempre igual ni se cultivará de la misma manera, pues va a tener su persistencia. Ahora bien, esta habilidad se constituirá en conocimiento, pericia que transitará a ser parte de otros individuos para usarlo como instrumento de destreza y saber. Enunciamos en lo que sigue algunos de estos escenarios y tensiones.

1. Prácticas de resistencia en los trabajos y actividades

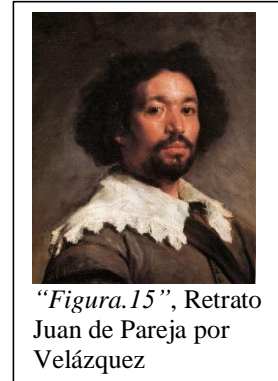
Una de tantas estrategias como método de supervivencia que va a reconocer el negro en su



estado de esclavo será por medio de su imagen, su presencia en las Pinturas de Casta y junto a su amo le otorgaran un lugar (así no fuera el deseado), notará que la ropa y los atuendos hacen a la persona en la sociedad. Por tal razón su amo lo llevaba a otros lugares pues para el también, tener esclavo le otorgaba status. Esta serie de cuadros en los que se representaban y denominaban las diversas mezclas "raciales" que supuestamente componían la sociedad colonial, no eran más que un sistema de

formación, sistema al que por ende el ya hacia parte. Que su imagen estaba permeada por su postura y por quien estaba a su lado, constituyéndose en una representación o idea de poder que oscila entre el exotismo simbolizado y en las riquezas naturales de las familias pues él era un tipo de bien, aunque practicara oficios domésticos.

Sobresale a su vez la idea del esclavo **Ayudante Practico** con la representación de Juan de Pareja, uno de los más destacados retratos pintados por Velázquez. Su táctica está en que según Palomino⁸, ayudaba a Velázquez en las tareas de moler los colores y preparar los lienzos. Era una costumbre tener esclavos para estas tareas en todos los grandes maestros. Ya con la libertad obtenida, Pareja no se marcha y logra imitar en sus retratos lo visto en su maestro. Considerándose que muchos de los retratos de Velázquez fueron hechos por él, ya que aprendió bien la técnica y no se lograba diferenciar de la de su maestro y amo.



"Figura.15", Retrato Juan de Pareja por Velázquez

2. Formas de aparecer y el vestuario

Ya en estos espacios la relación de los individuos y su lugar de acción son instantáneas, pues día y noche serán uno solo simbólicamente. Con el modus operandi de las clases sociales aparecen los signos demostrativos del vestuario.

La sociedad disciplinada marcha a través de la obediencia y sus reglas, procedimientos y mecanismos de inclusión y de exclusión. En la sociedad colonial neogranadina, el tipo de vestuario era una marca que identificaba el carácter socio-racial de la persona.

Las elites locales procuraban imitar el gusto de la alta nobleza española, institucionalizado desde fines del siglo XVII por las llamadas Leyes Suntuarias⁹.



"Figura.16", Tejedores y vendedores de sombreros, Comisión corográfica



"Figura.17", Funcionario de la corte con sus esclavos. Jean Baptiste Debret 1821

⁸ Palomino, Antonio. Pintor, (1988). El museo pictórico y escala óptica III. El parnaso español pintoresco laureado. Madrid: Aguilar S.A. de Ediciones

⁹ Ley Suntuaria: 1. f. ley que tiene por objeto poner moderación y tasa en los gastos. U. m. en pl. RAE. (Real Academia Española).

De acuerdo a estas leyes, “el tipo de lujos exhibidos por un individuo en su atuendo personal debía corresponder directamente con su rango social, de acuerdo a una jerarquía bien establecida: nobles con título, caballeros y regidores, mercaderes, escuderos y labradores”. (Castro, 2005, p.84).

En América, donde la esclava doméstica representaba el *status* de su dueña y debía vestirse lujosamente, las Leyes Suntuarias tuvieron un régimen especial. El rey Felipe II prohibió terminantemente que las negras y mulatas utilizaran vestidos de seda y se adornaran con oro, mantos y perlas, mandato cuya violación podría ser castigada hasta con cien azotes. En la Nueva Granada, en donde una mantilla valía más que una gargantilla de



“Figura.18”, señora principal con su negra.
Vicente Albán s XVIII

oro y un pañuelo pequeño lo mismo que una res, así estaban dispuestos a cualquier sacrificio con tal de obtener los signos visibles que aseguraran la “*exhibición de su blancura*”, sin embargo, no las dejaban calzar por su condición de esclavos. Desde la mecánica del poder Foucault (1992) señala que, esto es

“lo que hace que un cuerpo, unos gestos, unos discursos, unos deseos sean identificados y constituidos como individuos, es en sí uno de los primeros efectos del poder [...] y al mismo tiempo, o justamente en la medida en que es un efecto, el elemento de conexión. El poder circula a través del individuo que ha constituido”. (p.152).

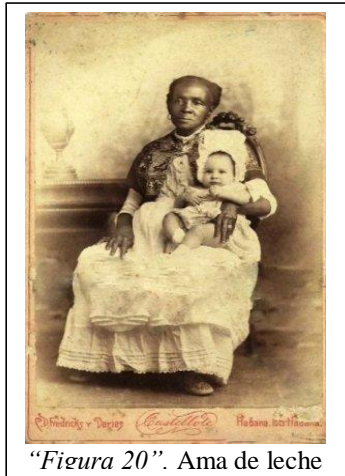


“Figura.19”, Ama y sus esclavas. Jean Baptiste Debret 1823

Históricamente, eran leyes que tenían la intención de regular y reforzar las jerarquías sociales y la moral a través de restricciones, a menudo dependiendo del rango social de una persona, cual es la ropa, comida y gastos de lujo que le son permitidos. Las sociedades han usado leyes suntuarias para varios propósitos

3. El cuerpo como soporte de resistencia

Las amas de leche permanecieron bajo relaciones de todo tipo, desde afectos por el lugar, como también de tipo amoroso, económico, acompañamiento, cuidado, lactancia, etc., sus gestos y sangre influyeron en la conducta de los otros. Este tipo de relaciones móviles, inestables,



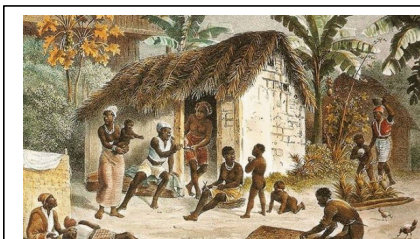
“Figura 20”. Ama de leche

modificables y que en ocasiones se podían invertir, la esclava las uso como estrategia de huida o de engaño. Cuándo las amas de leche decidieron alimentar y cuidar a los hijos de los amos, recibían un pago en algunos casos. Pero en otros, era un simple acuerdo frente a un consumo de bienes de subsistencia (techo, comida, vestido).

En varias ocasiones desearon no haber alimentado al hijo del bastardo que acabo con su familia o simplemente morir en el intento de alimentarlo. El cuerpo de las amas de leche es exterioridad

mutable que se combina con otras ocupaciones: la costura, el lavado, el planchado, mujer y madre; feminidad y maternidad. Para algunas era un privilegio pues gozaban tácticamente de buena reputación y eran las que se veían adornadas en las calles, en los paseos públicos, a pie o en carruaje, llevando en sus brazos un hijo que “no concibieron”, pero que en ocasiones debía quererlo, así a sangre fría; pues no sería descabellado pensar que esos hijos que amamantaba podían ser propios en complacencia con sus amos, después de ser cortejadas para brindarles una asistencia y permanencia en la hacienda, o simplemente como desahogo de su apetito sexual pues algunas de las amas también tenían hijas jóvenes o ellas mismas gozaban de voluptuosidades que eran innegables ante los ojos del esclavizador.

4. Señales y disposiciones en el espacio



“Figura 21”. Costumbres de esclavos libres

Una de las tácticas adoptadas por los esclavos era imitar a su amo y esto lo hacía en buena manera. Aprendieron a construir entre otras cosas. Algunas viviendas de la clase dominante se encontraban marcadas con símbolos heráldicos. Las familias

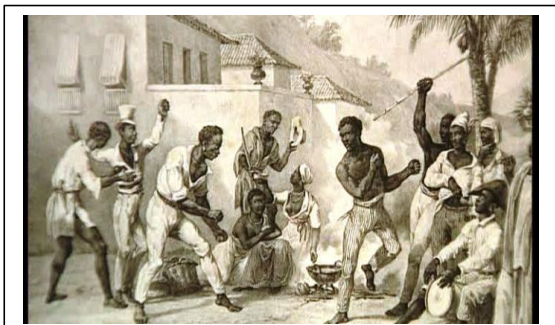
nobles hacían esculpir sus escudos y armas a las entradas, de igual manera los decorados de las salas, en el mobiliario, en los retratos de los miembros de la familia y en algunos utensilios cotidianos (cubiertos y vajilla de mesa, abanicos, monturas), no eran tan solo un elemento decorativo, sino que contenían todo un “lenguaje étnico”, pues daban testimonio de los rangos, el linaje y la *limpieza de sangre* de una familia.



“Figura 22”. Negro Fandango
1822

Estos aspectos serán tenidos en cuenta por algunas familias de esclavos, ya que ellos practicarán una especie de racismo soterrado. Algunas familias sacaran provecho y usaran su imaginaria y cosmogonía ancestral para proteger sus hogares. Pues bastará para algunos un techo y lugar de

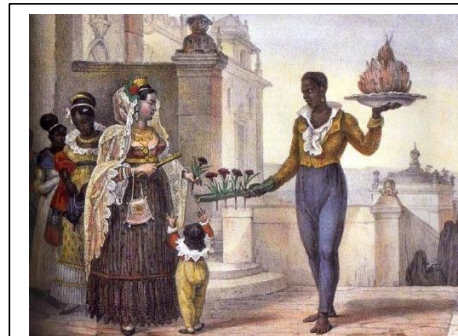
estar que cumpla con las mínimas condiciones que las de su amo y desde unas relaciones que operaran a nivel del cuerpo, a nivel de las acciones y de su vida misma. Queda sentado que al resaltarse la presencia constante de las relaciones de poder que funcionan en esta escena privada y pública, se da el hecho de que cuando se vive en otra sociedad, se vive de tal manera que la acción sobre otras



“Figura 23” Costumbres de los esclavos libres

acciones es posible y en efecto el ser humano se permea de algo de ello. Ahora el esclavo goza de una cierta tranquilidad y complacencia con los de su misma estirpe que puede dedicarse a sus quehaceres y gustos particulares. En palabras De Certeau (1999):

esto equivaldría a que las estrategias son prácticas calculadas, conscientes e interesadas, hechas desde una posición de poder (social, científico, político, militar), que permiten delimitar un campo de acción propio frente al subalterno, por medio de la coacción física o de la persuasión ideológica (p.42)



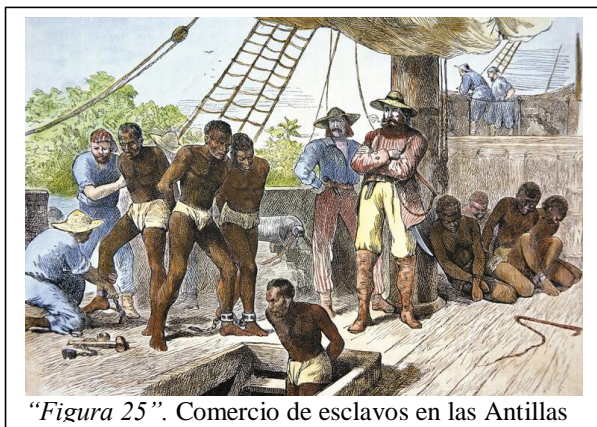
“Figura 24” Esclavo vendiendo flores a señora elegante Jean Baptiste Debret.

Tácticas y estrategias serán entonces acciones de resistencia por parte del subalterno que buscan convertir en favorable una situación desfavorable, *pero jugando con las mismas reglas establecidas por el poder hegemónico*. Esta cualidad no tiene más lugar que en el cuerpo o espacio del otro. Además, debe actuar en el terreno que se le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. De Certeau (1999) asiente:

la cultura del dominador se convirtió en una “seducción que daba acceso al poder” y que los grupos subalternos intentaron apropiarse del capital cultural que el blanco ostentaba y utilizarlo en calidad de esclavo (bajo prebendas) estratégicamente como instrumento de movilización social, de rebeldía y espejuelo (p.42)

La tácticas y estrategias usadas pasaran a ser pues lugares susceptibles de inscripción propios de cada persona. La incertidumbre por huir será en su momento legible y cuestionada ya que son anhelos contruados en el campo del enemigo y su capacidad de poder administrar las relaciones con *una exterioridad* hará efectiva las metas de liberación.

2.1 Del manejo de los cuerpos



“Figura 25”. Comercio de esclavos en las Antillas

El cuerpo en sí mismo es una exterioridad, es por medio de él que podemos de alguna manera exhibirnos desde el consumo y el desgaste. Por ello: tocar, habitar, circular, hablar, leer, caminar o cocinar, todas estas actividades parecen corresponder a las características de astucias y cualidades estratégicas; en cierta manera heredadas por el “*débil*” en el orden

construido por el “*fuerte*”, constituyéndose en el arte de hacer jugadas en el campo del otro, una especie de astucia de cazadores, capacidades artificiosas, sigilosas, hallazgos jubilosos y poéticos de todo un guerrero sometido. Por más extraño que fuera el momento, siempre se estaba en pro

de la conexión (se aprendía del observar las astucias de ciertos animales). Las embarcaciones sin duda fueron una proliferación de manipulaciones aleatorias e incontrolables, se vivía en el interior de una inmensa plancha de coacciones y persuasiones socioeconómicas.

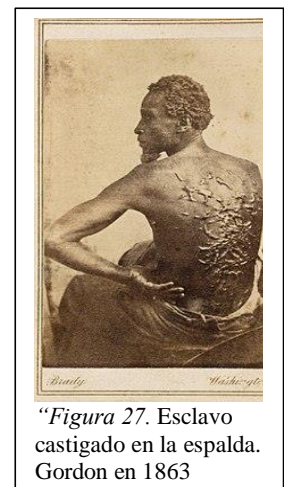
Ya en preparación de los esclavos para su venta, cuando el barco se aproximaba a su destino, los marineros quitaban los grilletes de los esclavos para curar las rozaduras, limpiar y afeitar a los hombres, suprimir los cabellos blancos o teñirlos de negro (para acentuar la virilidad y la juventud) y la piel que era el pergamino del amo la untaban con aceite de palma. Al “olvidar” el trabajo colectivo dentro del cual fueron inscritos, al aislar de su génesis histórica el objeto de su lamento, ahí donde cualquiera es vulnerable a negociar su condición real, sobresalen de manera perfecta las



“Figura 26”. Intercambio de esclavo por caballo, 1893

superioridades físicas de los negros esclavos, las cuales se constituyeron en las prioridades políticas de los funcionarios, imperaba preservar la salud de los pobladores para optimizarles la vida y extraer al máximo sus fuerzas. Pero no dejaba de haber un cierto dominio y poder sobre el otro. Desde esta perspectiva De Certeau (2000) nos dice:

Todo poder, comprendido el del derecho, se traza primero sobre la espalda de sus sujetos. El conocimiento hace otro tanto. De esta forma, la ciencia etnológica occidental se escribe sobre el espacio que le proporciona el cuerpo del otro. Se podría suponer luego que los pergaminos y los papeles son puestos en lugar de nuestra piel y que, como sustitutos de ésta durante los periodos felices, forman en torno a ella una cubierta protectora. Los libros no son más que metáforas del cuerpo. Pero en los tiempos de crisis, el papel no le basta a la ley y es sobre el cuerpo el sitio donde se traza de nuevo (p.153)



“Figura 27. Esclavo castigado en la espalda. Gordon en 1863

A pesar de todo únicamente los amos tenían legalmente la potestad absoluta sobre sus esclavos, esto cambió a partir de los propósitos reformadores y progresistas de los funcionarios borbónicos. En este gobierno "ilustrado" los esclavos comenzaron a ser vistos con otros ojos. Por esto la relación entre amos y esclavos fue intervenida por sistemas de vigilancia y control, dirigidos a reducir la autoridad de los amos sobre sus esclavos y a resaltar el poder del paternalismo, que no dejaba de ver y tratar el cuerpo de los súbditos como máquinas a las cuales había que extraerles fuerzas, hacerlos dóciles y productivos. El proceso y las prácticas de deshumanización que construyeron las instituciones y la sociedad colonial sobre la persona de los negros, fueron tan contundentes que lograron desarrollar unos marcos de significación en los que los mismos esclavos fueron incrustando de manera inconsciente sus tácticas y estrategias de contrapoder. Los esclavos fueron ubicados para laborar en cinco actividades económicas importantes: minería, agricultura, artesanía, comercio y servicio doméstico. Por tanto, se desempeñaron como mineros, capitanes de cuadrillas, vaqueros, aserradores, arrieros, capataces, carpinteros, sastres, plateros, herreros, albañiles, panaderos, carniceros, pregoneros, cargueros, bogas, carreteros, corteros, cocineros, sirvientes, cazadores, acompañantes y amas de cría, entre otros.



"Figura 28" Esclavo cazador y carguero. Jean-Baptiste

En todos estos oficios tuvieron que soportar largas extenuantes jornadas de trabajo, siendo así el poder un despliegue de una relación de fuerzas, en términos de cesión, contrato, alienación o en aspectos funcionales del mantenimiento de las relaciones de producción, cabe señalar que será en condiciones de lucha, cortejo, camaradería y

simpatía en donde más se reflejará la resistencia de los cuerpos.

2.2 La figura Exenta

Hablar de una libertad es problemático, ya que el poder no solamente reprime, sino que también produce un modo de individualización que es, precisamente aquel que nos conduce a buscar e intentar liberar una identidad propia. Al igual que la escultura exenta que no tiene contacto con el muro o pared, el esclavo liberto divagará en los espacios, sin ningún tipo de restricciones, se comportará a su antojo y sin mediación alguna. Entre la práctica de liberación y las prácticas de libertad hay una brecha, que demuestra que una genera más atención que la otra, o por lo menos mayor cuidado pues no se deben entender como actividades equivalentes. Foucault (1999), desde la ética del cuidado de sí, argumenta: “Cuando un pueblo se libera de su opresor, simplemente abre el espacio para entregar un dilema tal vez mayor: definir las prácticas de libertad que permitan articular formas válidas y aceptables de existencia individual y colectiva”. (p.394).

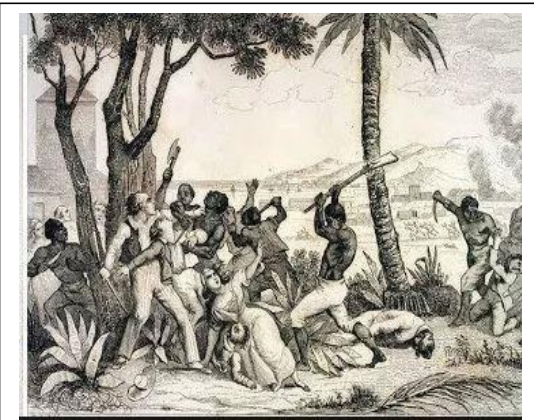


Figura 29. 26 de diciembre de 1522. Primera sublevación de esclavos negros. Ingenio azucarero la Duquesa

De esta manera el esclavo libre adopta unas manías para disminuir el ritmo de trabajo, como manejar equívocamente las herramientas, disciplina engañosa durante la faena diaria, “resistencia cotidiana”, abandonar temporalmente el trabajo, agruparse sin hacer nada, la destrucción de los instrumentos de labor y la desobediencia colectiva, (exformas para el cimiento de una expresión huelguista contemporánea), con el fin de negociar mejores condiciones. Eran estas características propias de

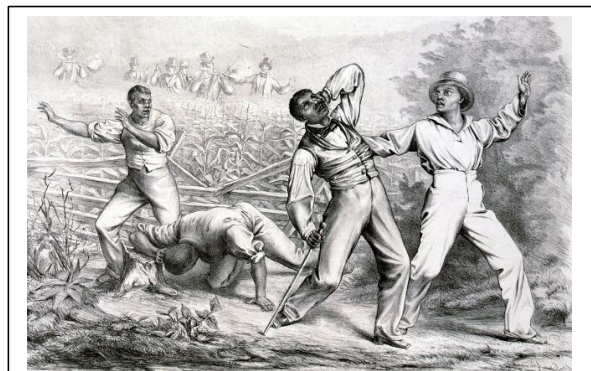
sentirse libre, como un fenómeno constante que tendió a ser masivo y homogéneo de un individuo sobre los otros, de un grupo sobre los otros, de una clase sobre las otras; como algo que se propaga y anhelaba. Subyace en este campo de relaciones la intersubjetividad como una nueva manera de pensarse como sujeto. Una experiencia alejada de una función meramente representativa, el objetivo de repensarse como sujeto autónomo cual Django sin cadenas o el Benkos Biojo, visto por los otros como el salvador.

El cuerpo y las acciones serán elementos claves para pensar posibles formas de resistencia al poder normalizador; se buscará en su génesis de entender esa exterioridad del cuerpo como un objeto que conlleva conceptos meramente discursivos, con bases sólidas, como una posibilidad experimental de la vida diaria que reclaman un lugar activo en la reconfiguración de los regímenes que condicionan los archivos de una experiencia histórica. Así, la relación entre libertad y cuerpo se constituyen gracias a las manumisiones legales en una opción de libertad, pero se requería de paciencia, obediencia y tiempo en el cual se franqueaban ciertos límites normativos, a pesar de ser objeto de disciplina, el resultado de cierto modo, es a la vez un lugar dinámico de resistencia a los regímenes disciplinarios de poder y saber.

Este cuerpo vivido, experimentado, este cuerpo como lugar activo de significación y experimentación, es la única posibilidad de repensar la configuración del cuerpo como un modo de resistencia y de libertad política. El esclavo libre se situará en un momento frágil, en un campo en el que se hace urgente y necesario pensar en prácticas reflexivas de la libertad. Pero es también relevante señalar que precisamente, en este ejercicio de libertad es donde el esclavo se sujeta como individuo para instaurarse en una nueva forma de individualidad e intersubjetividad con el otro. la libertad estará sujeta, a muchos aspectos, como lo apunta Foucault (1999):

en las relaciones humanas se da todo un haz de relaciones de poder, que se pueden ejercer entre individuos, en el seno de una familia, en una relación pedagógica, o en el cuerpo político. Este análisis de las relaciones de poder constituye un campo extraordinariamente complejo. (p. 395)

La figura del palenque y el cimarronaje, estarán cargadas de un fuerte simbolismo subjetivo y resguardado, en éste territorio se brindará la posibilidad de estar nuevamente con los familiares. Aunque el esclavo tubo que derramar sangre, este se constituyó en un plan de prácticas de libertad.



"Figura 30". Esclavos en fuga, 1850

Contrario a ello algunos amos preferían liberar a sus esclavos por unas razones más económicas que morales. Cuando los esclavos en su adultez no eran tan rentables para la economía del amo, éste elegía dejarlo pues le resultaba más caro que alimentarlo. Por eso los abandonaba, a su suerte, ya no eran útiles a la sociedad. En ocasiones el esclavo obtenía una libertad a medias, pero seguía ciertas capitulaciones que se establecían en las cartas de manumisión. Por ejemplo: seguir sirviéndole en algunos días de la semana o cuando lo requerían los descendientes de los amos o prestar sus servicios en las iglesias.

Pensar que el esclavo ya cuidaba de sí y de igual manera minaba un bien común, es cavilar en las mejores cosechas de algodón, cacao o caña; prácticamente, un cultivo de prácticas por las cuales buscaba preservarse a sí mismo y a otros. Foucault (1999) plantea:

es cómo el sujeto se constituía a sí mismo, en tal o cual forma determinada, como sujeto loco o sujeto sano, como sujeto delincuente o como sujeto no delincuente, a través de un determinado número de prácticas que eran juegos de verdad, prácticas de poder, etc. (p.267).



"Figura 31". Señora en una camada llevada por sus esclavos libres, Brasil, 1860

Afortunadamente mucho de los servicios de los esclavos libres tendieron a prolongarse, fue tal la obediencia, la disciplina y la lealtad de algunos que fueron configurando relaciones de confianza y afecto mutuos. E incluso de gloria, como la del almirante José Prudencio Padilla, siendo toda su vida excluido por su ascendencia parda. Por su parte el negro infante (Leonardo Infante)

ascendió de soldado raso a coronel, quien no era un hombre culto ni educado, una fiera, apenas domado por la disciplina militar; logro ser participe en múltiples batallas libertadoras hasta convertirse en un referente de la historia.

Assumiendo la posición del artista como etnógrafo, ese que entra y sale de manera diacrónica y asincrónica, busco constituir una serie de desplazamientos auto-críticos que traten estados como

el deseo, la memoria o la carencia de identidad como lugares para el arte, un campo ampliado de saberes. Mi posición no es solo la del mapear (registrar, revisar, inspeccionar) sino que también estoy en la búsqueda de otros tópicos, o modelos que se relacionen con posibles soluciones a problemas de raza e identidad y hasta con mi condición negra. Intento con estas reflexiones abarcar una perspectiva estética que se ancle desde la revisión un tanto arqueológica del archivo y usando en parte el testimonio como una configuración de mi práctica artística. Desde allí mi intención con esta descripción de aspectos, de relaciones y de interrelaciones, es lograr captar en esa revisión algunos hechos históricos, relaciones políticas, como una forma de configurar también un archivo fragmentario que me permita desde la re-significación construir una mirada relacional y estética contemporánea.

Capítulo 3

EXFORMAS DE INSCRIPCIÓN ESTÉTICA

En los capítulos anteriores el archivo, las imágenes y demás recursos se constituyeron en la fuente a revisar, practica un tanto arqueológica y etnográfica que derivara en el trabajo reflexivo de creación. Desde el mismo *modus operandi* en este capítulo me apoyaré en una serie de aspectos personales que revelan el punto de partida del trabajo de creación *Oficios de piel curtida*. Es por ello que, desde mi condición negra, exteriorizo, como reto personal, re-encontrarme con ese a priori histórico, usando el archivo testimonial y una serie de referentes artísticos que ponen en relación algunos de los planteamientos anteriormente señalados, además de convertirse en otra fuente de un archivo de creación.

En el primer capítulo hice referencia a la palabra exforma como un lugar en donde las negociaciones y los encuentros tienen la posibilidad de mutar en nuestros modos de pensar y sentir. El cuerpo siempre está presente, por ende, ya es una exterioridad, un soporte de inscripción cargado de toda una serie de sucesos y aspectos pasados, memoria y visión de sí, identidad, ideologías y fantasmagóricas. Para Bourriaud (2015) vendrán a ser el referente donde

se orquestan los vínculos regulados entre el centro y la periferia, en cómo se organiza la colisión entre lo oficial y lo rechazado, entre lo dominante y lo dominado, hasta hacer la frontera entre unos y otros el lugar mismo de la dinámica de la historia (p.9.).

Esos vínculos están en constante cambio, es tanto así que las relaciones en ocasiones se confunden, de hecho, el negro que hacía las veces de carguero por el paso del Quindío y frente a los abismos tuvo en sus manos como librarse del yugo que lo avasallaba; tenía el poder de vencer y del desquite. Pero es muy importante señalar que esta práctica del carguero, aun es una forma de supervivencia, que deviene de esclavos, por lo cual hoy, es un oficio laboral de resistencia en las estribaciones de la Serranía del Baudó, como lo son también, los transportadores en la vía férrea de la reserva de San Cipriano (Buenaventura) conocidos cotidianamente como *brujitas*.

Al respecto en la obra de José Alejandro Restrepo Paso por el Quindío, comenta: “Conocer a Avelino me confirmó la idea de que finalmente la relación amo y esclavo es muy relativa. Aquel



“Figura 32”. Paso del Quindío, obra de José Alejandro Restrepo

que tiene el poder cree que lo tiene, pero finalmente es un efecto de perspectiva. Avelino era un tipo autónomo e independiente, que podía cargar a alguien o no cargarlo, podía cobrarte o no cobrarte. Pero, sobre todo, cuando tú ves el trabajo que hacía, caminar por unos

precipicios enormes con una persona totalmente desamparada, sentada en una silla a sus espaldas, te das cuenta que el poder lo tuvo, lo tiene y lo ha tenido siempre, el que esta abajo, no el que está encima. Los que tienen el poder tienen una ilusión de poder, pero éste tiene muchas manifestaciones. Tu puedes no tener el poder económico, pero puedes tenerlo si llevas a una persona encima y de pronto decides tirarlo por un precipicio. Tienes todo el poder sobre esa vida.”¹⁰

Si bien esta faceta me hace pensar en los que tienen esa ilusión de poder, y en ocasiones se han visto vulnerables ante el oprimido, situaciones en las cuales el acoso y la injuria doblegan haciendo que el débil reaccione o se manifieste, es al caso de como algunas instituciones militares tienen fama de abusar de su poder de autoridad; tanto es así, que muchos soldados han dado la baja de no poder soportar humillaciones y maltratos de parte de sus superiores, o en ocasiones afectan su vida o la de alguno de sus compañeros, debido a las diferentes situaciones de maltrato psicológico o físico –*supuesta mente acciones permitidas como formación de hombres valientes*- (situación muy similar a la de los negros esclavos, pero bajo otros mecanismos). Recuerdo el episodio del soldado negro, noticia de furor del 95¹¹, pues la

¹⁰ Entrevista con José Alejandro Restrepo. Bogotá 24 de agosto 1996. Enero- marzo 1997 - Agosto 1999. Paso del Quindío 2, 1998. Imagen del carguero. P. 28

¹¹ PALOMEQUE PAGARÁ PENA EN SIQUIÁTRICO. En una clínica psiquiátrica de Quibdó (Chocó) y hasta que el Estado confirme su rehabilitación deberá permanecer recluido el ex cadete de la Policía Sossir Palomeque que prendió fuego, el año

institución con mayor poder en Colombia se veía vulnerable ante el desequilibrio de un soldado ultrajado y maltratado psicológicamente.



El entonces cadete Sossir Palomeque Torres era víctima del hostigamiento de su superior quien lo obligaba a hacer los trabajos más sucios y degradantes hasta que finalmente se enloqueció, le tiró gasolina y lo quemó. Es una historia muy dolorosa, que nos deja ver el episodio desde un racismo y ofensas soterradas. El soldado Palomeque en entrevista hablaba con dolor de los maltratos a los que había sido sometido¹² (esto no lo asiente la institución), pero pareciera que la historia se repite, (los momentos sufridos por los esclavos, ¿pues qué

más es un soldado?). Aquí la idea de liberarse del yugo se logra, por un lado, pero también recae el peso del castigo institucional y civil.

A su vez también, este tipo de opresión, sigue estando presente y desde aspectos más recientes, pero bajo el contexto de poder del país más poderoso del mundo. Estando en casa, en tiempos de plena pandemia y confinamiento, aparece de repente la noticia de que un policía blanco en Estados Unidos detiene a un hombre negro, lo esposó, lo reduce hasta poner su pierna en su



pasado, al mayor Fabio Humberto Antonio Castellanos, en represalia por su destitución de la Escuela General Santander. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-493079>

¹² De manera que, Palomeque Torres cansado de las constantes amenazas de destitución de la Escuela General Santander por parte de los mayores policiales de la fuerza castrense y, de agresiones y hostigamientos racista y de discriminación racial acumulados de menosprecio, prejuicios y conductas estereotipada de su superior jerárquico Mayor **Humberto Antonio Castellanos** hacia la Cultura Negro Africana de la Colombianidad, que le hacían revivir un pasado proscrito de opresión colonial-eurocéntrica, debido a que sentían en su superior que reproducía la idea de superioridad cultural y biológica del blanco en una sociedad pluricultural y multiétnica con sujeción al artículo 7 de la Constitución Política Nacional. Es allí, cuando decidió sacudirse del yugo opresor de "superioridad racial" adoptando un plan de insubordinación a las órdenes de su supremo, al punto de llenarse de valentía dirigiéndose hasta la oficina de su jefe inmediato a bañarlo de líquido inflamable (gasolina) en todo su cuerpo, para después tirarle un cerillo (fósforo) que lo envolviera en llamas. <https://www.revistaviveafro.com/ediciones/sossir-palomeque-un-heroe-afrocolombiano>

cuello. “Así ocurre el asesinato de George Floyd a manos de la policía de Minneapolis filmado minuto a minuto, noticia de furor que en instantes se viralizó por todas las redes sociales.”¹³

Es así como la búsqueda idealizada de liberación puede constituirse en representaciones imaginarias que podrían afectar en algunos casos el comportamiento de los humanos. Por ende, los vínculos o relaciones podrían conducir a que el ser humano lo ubiquen socialmente como sujetos de pecado, o como sujeto exotizado. Como una mercancía portátil y publica. Aunque el caso de la figura del carguero se constituye desde una condición de exotismo, me asalta pensar en la cotidianidad de lo que vivimos los negros, ya que algunos son juzgados por sus actos mientras que otros somos condenados por el color de la piel; otros en cambio han pasado a ser el sueño colectivo de una simulada apropiación. Todo lo que una vez fue vilipendiado (nuestros ojos, nuestra piel, nuestras partes íntimas, nuestras narices, nuestros brazos, nuestras piernas, nuestro cuerpo y, por supuesto, nuestro cabello) ahora está abiertamente envidiado, celebrado, estetizado y desplegado en imágenes secundarias para vender cosas. El negro ha pasado del anonimato a convertirse en figura pública de referencia. Todos ahora somos Petronio y feria y se nos olvida por instantes que el blanqueamiento nos aleja del verdadero sincretismo heredado de nuestros esclavos ancestrales.

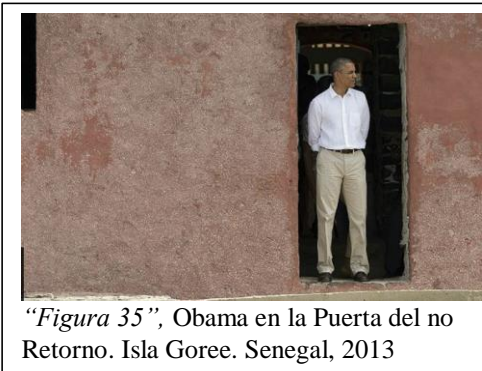
Existe el argumento de que hay muchas cosas que son "*nuestras*" y que no deben tocarse ni siquiera mirarse de lado, incluidas (entre otras) nuestras voces, nuestro estilo personal, nuestro cabello, nuestros productos culturales, nuestra historia y, quizás más que cualquier otra cosa, nuestro dolor. Una etnia a la que la han sometido tanto es comprensiblemente protectora de sus posesiones, pero no hay que olvidar en como los efectos de estas mutaciones han afectado nuestro modo de pensar o de sentir. La sublevación, la sumisión y empatía se fusionan como una ronda fantasmagoría: “las cosas se ponen a “danzar”, mientras que los hombres no son más que los fantasmas de ellos mismos [...] hacen hablar en público a unos fantasmas” (Bourriaud, 2015, p.107).

¹³ La chispa de Minneapolis Jun 2, 2020. Por Atilio A. Boron. <https://atilioboron.com.ar/la-chispa-de-minneapolis/>

Creo que las circunstancias son momentos coyunturales para crear desde lo impensado, desde lo incorrecto, desde lo animal y así volvernos sujetos y designar que estamos vivos y somos herencia arraigada. Todo sujeto es observado, por lo tanto, sometido a vínculos sociales ideológicos de su condición de existencia cuya influencia y comportamiento no se pueden medir por completo pues prevalecen conductas desde su historia.

3.1 La puerta del no retorno

¿Se pueden aunar la belleza, la crueldad y la injusticia en una mirada?, creería que sí. En este lugar la experiencia turística se hace rara, amarga, un poco vergonzante. Es la puerta de salida hacia el mar situada en la casa de los esclavos de la isla de Gorée¹⁴, frente a Dakar, la capital de Senegal. Un ferry transporta a los turistas desde el puerto de Dakar. Yo soy uno de ellos, desde luego, pero no dejaba de pensar que este trayecto era el mismo que los negreros realizaban para llevar a los secuestrados hasta la isla y preparar su embarque hacia América. Ese continente desolado del que nadie sabía, sería ahora su casa, campo de batalla y de libertad.



“Figura 35”, Obama en la Puerta del no Retorno. Isla Goree. Senegal, 2013

Curiosamente me encuentro que en el 2013 el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama visitó la isla Gorée, que en el siglo XVIII era uno de los centros de tráfico de esclavos con destino a América. (Yo lo hice en el 2014 para una residencia artística en Senegal). Luego de visitar el cuartel o casa de los esclavos el mandatario ubicado con su familia

en la Puerta del no Retorno, cuenta en entrevista para la BBC¹⁵:

¹⁴ Esta isla de Gorée sirvió como uno de los más importantes puertos de embarque de esclavos hacia América desde el siglo XV al XIX. Durante esos cientos de años millones de cautivos cruzaron el Atlántico desde estas costas de África occidental hasta que en 1807 los británicos, que fueron claves en la organización industrial de este comercio, lo prohibieron. Aún duraría bastantes años más. Hubo otros puertos a lo largo de la costa occidental africana, pero éste es uno de los más famosos y mejor conservados. Hoy, uno de los lugares más despreciables e indignos de la historia universal de la infamia, es Patrimonio de la humanidad y destino turístico. <http://lalineadelhorizonte.com/revista/la-puerta-sin-retorno/>

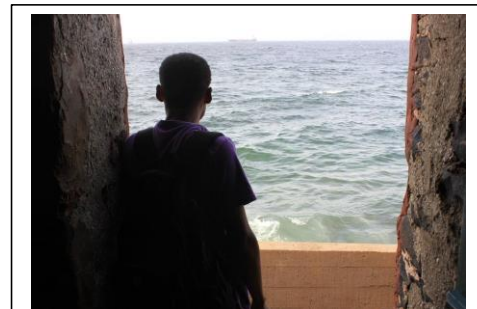
¹⁵ https://www.bbc.com/mundo/video_fotos/2013/06/130627_video_obama_senagal_esclavitud_ch
<https://www.youtube.com/watch?v=jmGGmqIJDWk>

se trató de un momento poderoso (...) poder estar aquí y apreciar completamente la magnitud del comercio de esclavos...poder tener una noción de una manera muy íntima de la increíble (...) inhumanidad que enfrento aquella gente antes de que cruzaran el océano (...) recuerda los tiempos cuando negros capturados en la costa occidental africana eran enviados a varios países de América para trabajar en las plantaciones y minería”. BBC News Mundo. (entrevista. 2013 Junio).

No en todas las ocasiones cuando se está parado en medio de un marco de puerta se viven experiencias de introyección subjetiva, marcadas por el lugar. Es un instante único en donde la memoria y la huella juegan un papel importantísimo y las imágenes que devienen de la revisión de archivos se instauran en ese preciso momento como instrumentos anacrónicos. Afirma Glissant (2016)

El pensamiento de la huella permite ir más allá de los estrechamientos del sistema. Y refuta así cualquier colmo de posesión. Resquebraja la dimensión absoluta del tiempo. Se asoma a esos tiempos difractados que las humanidades de hoy multiplican entre sí, por conflictos y todo lo por haber (p.84).

De la misma forma, vivencie en el 2014 un monumento cargado de marcas y memorias de miles de negros que pasaron por ahí. Pero mi observación más allá de sentir el lugar, es apuntar a lo problemático que me devino estando ahí. Y este estado de recordación, imaginación y sollozo nunca lo había experimentado así. Parado en la Puerta del no Retorno mi mente buscaba entender el sufrir y clamor de los negros.



“Figura 36” Fabio Melecio Palacios en la Puerta del no retorno, Cuartel de prisión en la isla Gorée, ubicada en la bahía de Dakar, en la República del Senegal. 2014

Me preguntaba: ¿de qué manera era posible asentar un dolor al cual, yo estaba sujeto y que ahora el destino me lo presentaba para tratar de hilar e imaginar el sufrir de mis antepasados?

Todos los presentes asentimos en esa ocasión una desazón colectiva: era mi primera estancia en un lugar del cual no sabía mucho; en efecto de que hubo lugares que se destinaron a controlar, equipar y tratar a hombres negros para convertirlos en esclavos, en máquinas de producción. Estuve alrededor de 30 minutos. La piel se me estremecía cuando detallaba, en que las paredes y los pisos estaban totalmente *lisos* (sin ninguna textura rugosa). Por lo menos quería pensar que con algún objeto se había intervenido el lugar. Pude darme cuenta después de un rato que estaba rodeado por los miles de pisadas, roses de la piel, arañadas de mano y otros rastros y huellas dejadas, que los roses de sus cuerpos eran los modeladores de todas las trazas construidas.

El lugar emanaba una presencia, una pesadez y una densidad, una fantasmagoría, que no era una ilusión; era la memoria tomando forma, hablándome y dilucidándome otras maneras del sentir ¡creo mis propios fantasmas!. De cada puerta y ventana brotaba un clamor distinto pues había un cuartel para niños, mujeres y hombres. Lo emocional me fluía, el sentimentalismo me agobiaba y mi presencia se trastocaba ante tal acontecimiento. Desde mi cuerpo solo podía razonar que estaba allí, ¡nada más!, pero en mi mente se tejían laberintos de experiencias volátiles. En momentos comparaba cosas para asimilar otras, pensaba que los negros que habían pasado por ahí me prepararon un mundo, y que ahora estaba yo ahí, porque a ellos les tocó vivir y construir ese lugar para otros.

Pensar en *almacenar*¹⁶ a miles de personas en un cuarto de 3m x 3m, es abismal. No entendía. Pero quería dejarme seducir de alguna manera por el anhelado hecho de estar allí, no desde la satisfacción, ni el placer, sino del acontecimiento de ver y abrigarme en el sentir-reconocer-reconstruir. El ejercicio lo hice varias veces pasando por cada uno de los cuartos, hasta llegar a la gran puerta. La puerta del no retorno, es precisamente el lugar por donde salieron los negros para ser embarcados y llevados a diferentes lugares del mundo, especialmente a América. Parado y recostado por más de 15 minutos en uno de los laterales, la sensación es muy densa (“poderosa dijo Obama”). Al frente el esplendor del océano Atlántico y en su horizonte un barco de carga. Que sensación más surrealista y etérea. Me preguntaba: ¿Qué pasaría por la

¹⁶ Almacenar: 2. tr. Reunir, guardar o registrar en cantidad algo. RAE (Real Academia Española)

mente de los despojados de su tierra?, si en mi momento, aunque no estaba siendo saqueado sentía un dolor inmenso, cargado de vergüenza y porque no de cobardía. (Cabe anotar que soy un artista que está comprometido con la re-presentación de problemáticas desde lo afro y que mis trabajos apuntan hacia un sentir desde la cotidianidad). La de ellos no creo que fuera de esperanza, pero sí de desconcierto, pues jamás se imaginaron que fueran a ser tratados como bestias. Creo que preferirían morir en el instante. Además, asalta la duda de que muchos no volvieron a ver a los que se fueron y pensarían que hasta ahí todo era atroz, pero que tendrían un mejor trato para donde iban, o una mejor condición (*una descomunal incertidumbre me agobió en mi desesperanzado encuentro con la puerta*). Escuchar el océano en este momento no es un sentir sublime, ni un paisaje romántico, Santamaría (2005) como lo extrae de Kant que interpretó, la naturaleza como fuerza, y en ella está lo sublime:

Rocas audazmente colgadas y, por decirlo así, amenazadoras, nubes de tormenta que se amontonan en el cielo y se adelantan con rayos y con truenos, volcanes en todo su poder devastador, huracanes que van dejando tras de sí desolación, el océano sin límites rugiendo de ira, una cascada profunda en un río poderoso, etc., reducen nuestra facultad de resistir a una insignificante pequeñez, comparada con su fuerza. (...) llamamos gustosos sublimes a esos objetos porque elevan las facultades del alma por encima de su término medio ordinario. (p.138)

Fue una estela que escapa desde estos preceptos de contemplación a los que alude Kant, es obvio que para unos el suceso era bello, un placer para la vista y los oídos. Pero no significa que mi apreciación siempre será así, es desde el acontecimiento mismo del lugar que no lo veo bello, pues ahí también reposan cuerpos. Retomando aspectos desde el sentir-reconocer-reconstruir, “el estetograma es un trozo de realidad sensible que conserva contigüidad existencial con experiencias vitales que dan consistencia momentánea al individuo (que no es ya un principio de percepción) desde su expresión” (Parra,2015, p. 67). Si, exactamente, fue ese acto expresivo que configuró, en mí, la posibilidad real y consciente de conectarme ante aquella morada de sensibilidad; advenida por los sucesos del pasado; es decir la incorporación

contingente de sensaciones en mi estado de afección, (obviamente por mi devenir de esclavos negros). Parra (2015) nos dice:

De esta manera tiempo y espacio son dos tonos dentro de una melodía que determina la experiencia del sujeto, estableciendo lazos de integración, en el plano de lo sensible o en el de lo inteligible y configurando una coreografía permanente entre los campos vibracionales de la sensibilidad y las excursiones mentales hacia los conceptos (p.74).

Después de un tiempo y ya entendiendo las dinámicas del lugar, aparecen otro tipo de relaciones sujetas a la sociedad, intereses de fines turísticos, mercantiles y de transitabilidad. Aunque debo decir que después de un tiempo mi manera de asociarme o de representar lo negro ya no era desde esa mirada tan lejana, tan escueta. Había algo en mí que emanaba desde lo real, el archivo, lo vivencial, lo testimonial, lo sensitivo e inteligible. No conjeturando cosas, ya todo lo sentía relacional. Podría asegurar que la puerta del no retorno se transformó en una exforma (*archivo detonante*), propiciada por el anhelo mismo de volver a mis raíces a entender *-cosas-* (de hecho, había un esperado deseo por conocer una parte de África). Al respecto Parra (2015), argumenta:

se trata de encontrar según ese otro en el pensamiento, que adquiere la forma del tiempo, un campo de vibraciones especiales con valor atmosférico, según las cuales se tienden lazos de proximidad espacial entre capas del tiempo mnemónico. En suma, los tiempos de memoria adquieren dimensión sensible, atados a espacios individuantes (y físicos) en los que se sumerge el sujeto de percepción, produciendo contigüidad (espacial y existencial) entre experiencias del pasado y del presente redefinido (p.77).

La puerta se convierte en una extensión silente de oralidad, que implora, nos observa y murmura



“Figura 37” Escena, 12 años de esclavitud.2013. Director: Steve

el último susurro dejado por los desarraigados; de igual manera si las ramas y hojas de los frondosos árboles que aún veo en las haciendas del valle del Cauca:

samanes, ceibas, pudieran silbar y contarnos la historia que por años llevan condensada, esa memoria consubstancial; que maravilloso sería poder escuchar los relatos de los árboles, de la tierra, de los senderos, del río como únicos testigos de la verdad. Pues ellos tuvieron a los esclavos encadenados a sus raíces, amparándolos del sol y en ocasiones las sogas se entretejían en sus ramas para mirar su último aliento. En uno de los capítulos de la serie Raíces (1977) se narra este hecho que a mi parecer merece registrarse aquí:

un negro esclavo en una hacienda desobedece a su patrón y el esclavo que estaba en complicidad con su ama, decide no contar nada y ante los ojos de los demás esclavos es colgado de un árbol sobre una butaca que está unida con lazo a las crines de un caballo. El amo da la orden y con el fuste sale feroz el animal, quedando el cuerpo del esclavo negro pendiendo de las ramas del frondoso árbol, cual si fueran manos que lo sostuvieran, todos se quedan petrificados y regresan a sus labores diarias, cabizbajos, sollozando y taciturnos. (serie Raíces. capítulo 4, 52”).

Ahora bien, siendo descendiente de esclavos. Afrocolombiano. Regreso a este lugar por donde salieron mis ancestros. Retorno-para ser recibido y bienvenido; como lo apuntan los guías de entrada a la casa de los esclavos en Goree: *Bienvenue Monsieur*.

3.2 Como una exforma entra a horadar en el espacio de las formas

En el libro la exforma, Bourriaud (2015) se centra enfáticamente en la figura del inconsciente proletario y señala el momento en que Althusser¹⁷, irrumpe en una asamblea de congresistas. Apoderándose del micrófono:

¹⁷**Louis Althusser** (Bir Mourad Raïs, Argelia francesa, 16 de octubre de 1918-París, Francia, 22 de octubre de 1990). Filósofo marxista. Es además habitualmente considerado estructuralista. Su vida estuvo marcada por períodos de enfermedad mental intensa. En 1980, mató a su esposa, la socióloga Hélène Rytman, estrangulándola. Fue declarado no apto para ser juzgado debido a una locura y estuvo internado en un hospital psiquiátrico durante tres años. Hizo poco más trabajo académico, muriendo en 1990. Algunos de sus estudiantes y camaradas llegaron a ser posteriormente intelectuales eminentes como: Jacques Derrida, Michel Foucault, Etienne Balibar, Alain Badiou, Marta Harnecker, Jacques Rancière, Pierre Macherey, Saul Karsz y Bruno Sandstede.

dice hablar en nombre de los analizados, para que al fin se tome en cuenta a esa muchedumbre mundial de analizados, millones de hombres, mujeres y niños, para que se tomen en serio su existencia, sus problemas y los riesgos en que incurren cuando se comprometen a seguir un análisis. (p.23).

Acompañan a Althusser hasta la puerta. Este era un anciano que estaba vestido como un payaso con chaqueta a cuadros azules; no fue escuchado. El hecho llama poderosamente mi atención pues no escapa a pensar en que los analizados somos ese proletariado y las masas a las que la mayoría pertenecemos; además de estar en una instancia política, la apariencia es objeto de escucha cosa que no tenía Althusser, afloro el despotismo aun siendo un filósofo iluminado: “hablo en nombre de la democracia y del proletariado anónimo el cual conforma la masa de los analizados, ...aquel día uso la palabra” (Bourriaud, 2015, p.24).

Bajo las mismas circunstancias del irrumpir, pero en un contexto local, en las calles de Bogotá. Un hombre negro es objeto de requisa ante muchas de las demás personas que van pasando al lado de él. En un acto de valentía saca todas sus cosas mostrando que se dirige a trabajar, pero su prisa la consideran sospechosa, la de los demás no. Manifiesta que por ser negro es sinónimo de amenaza. Hablo en nombre de la democracia de un racismo soterrado¹⁸, pues si su prisa es sospechosa, es aquí en la sociedad en donde las relaciones sociales pasan por un sin número de jerarquías, porque las relaciones humanas son muy personales y paternalistas¹⁹. Las estructuras de poder de esas relaciones provienen de los modelos de dominio, al mando de un jefe o amo, incluso la institución al cual deben respeto y obediencia. “La palabra es ante todo sonido. El ruido es palabra. El estrépito es discurso. Esto hay que entenderlo. Al parecer, intención y tonalidad se han conjugado, para el hombre desarraigado, en el implacable universo mudo de la servidumbre”. (Glissant, 2016, p.21).

¹⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=wleOYnofOA> . Afro denuncia presunto "racismo" por Policía de Bogotá. 2016

¹⁹Paternalismo: l. m. Tendencia a aplicar las formas de autoridad y protección propias del padre en la familiar tradicional a relaciones sociales de otro tipo; políticas, laborales, etc. RAE (Real Academia Española)

Bourriaud (2015) lo plantea así: De esta manera nuestro inconsciente se ha constituido en nuestra primera infancia; nuestra cultura depende del contexto más o menos apremiante en el que hemos crecido; la ideología de la que nos impregnamos nos es transmitida por múltiples “aparatos ideológicos”; en cuanto a la “fantasmagoría” de la que formamos parte, esta depende del imaginario colectivo de nuestra época (p.99).

Hay dos trabajos de la artista Liliana Angulo²⁰ que me parece pertinente abordar. Además de constituirse en la voz del otro, en la utopía idealizada de la mujer negra, también explora la identidad racial, la cultura afrocolombiana y su representación en la cultura contemporánea. Por ende, deja ver en sus obras una lucha de autorreconocimiento. *Negra menta* propone deconstruir los estereotipos adosados

tradicionalmente a la mujer afrocolombiana reflexionando sobre el imaginario colectivo que los alimenta y los oficios que desempeña. Y nos muestra una serie de facetas en las que la mujer negra incursiona laboralmente. Fetichismo y exotismo. Sin embargo, la obra también cuestiona la invisibilidad a la que estamos enfrentados los afro.



“Figura 38” Obra Negra Menta, de Liliana Angulo 2000



“Figura 39”, Obra Retrato de Lucy Rengifo. Liliana Angulo.2007

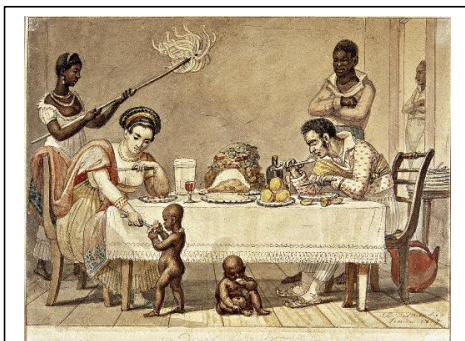
²⁰ Esta artista subvierte, cuestiona y critica la manera en que estos temas están presentes en los imaginarios de la sociedad colombiana y el modo en que estos repercuten sobre los sujetos. Así mismo Liliana busca reivindicar en muchas de sus obras la experiencia de ser afro-descendiente y vivir en las ciudades:

“En mi trabajo, el referente es generalmente mi propia experiencia, yo defiendo una postura frente a esas ideas esencialistas respecto a qué es ser afro-descendiente. Defiendo la experiencia urbana del afro, porque fue la mía. “La artista utiliza el color de la piel y refuerza en muchos casos los estereotipos tan intrincados en el imaginario colectivo. (Ligiéro, 2008) <https://infinitylab.net/arte/501/black-is-the-new-black>

En el proyecto *Presencia Negra*, usa una imagen de archivo del retrato de una negra de Henry Price²¹ (1852). Basándose en esta obra, en 2007, la artista a través de la fotografía propone: Retrato de Lucy Rengifo, la idea incluyó una recopilación de relatos sobre la experiencia de las mujeres afro en la ciudad junto con unas creaciones visuales que ellas realizaron a partir de imágenes propias o encontradas en la prensa.

Por su parte la curadora Giraldo (2014), en su publicación retratos en blanco y negro, nos dice que, con la obra de Angulo por primera vez en la tradición plástica colombiana, las mujeres afrodescendientes se erigen, ya no como consumidoras pasivas de representaciones exóticas de sí mismas, sino como productoras de sus propias imágenes más allá del exotismo o el paternalismo. (p.132).

De este modo ha formulado preguntas alrededor del ser afro, ha cuestionado palabras como negro o negra, asuntos como los estereotipos y representaciones del ser afrodescendiente, y le ha apostado al empoderamiento de las mujeres y sus comunidades desde la redefinición de la propia identidad.



"Figura 40". La cena: una pareja blanca servida y avivada por esclavos negros Jean Baptiste Debret 1839

La mayor presencia afro opera contemporáneamente desde los oficios del servilismo, herencia en tanto que esclavos negros o descendientes de ellos, indios encomendados, alquilados o libres concertados a *beneficiar a otros*, mujeres de baja esfera, niños y niñas criados dentro de una familia, depositados o empeñados, peones o inquilinos, aprendices, convivieron y compartieron los espacios domésticos de sus patrones

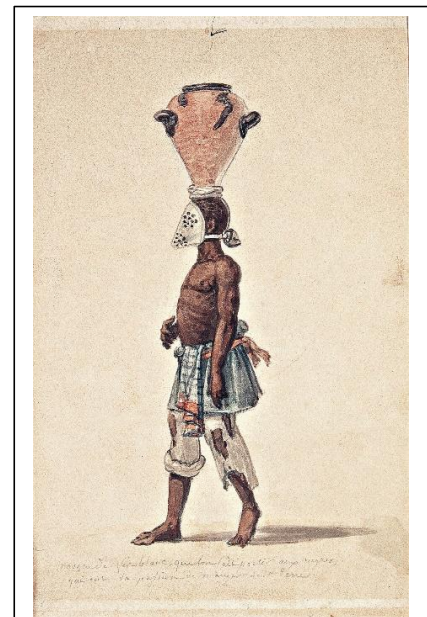
²¹ En 1852 en la capital antioqueña, el inglés Henry Price realizó una acuarela en la que se retrata a una mujer afro de la época, esta pieza titulada Medellín: Retrato de una negra, data del mismo año en el que se abolió legalmente la esclavitud en Colombia, y permite, como dice Angulo Cortés, considerar una «larga presencia de gente negra en Medellín y en el territorio antioqueño».

bajo la noción de pacto; el poderoso extendía su mano en calidad de proteger, por un lado y por otro con el fin de apariencia benefactora del otro. Alimento, vestuario, techo, “educación” eran ofrecidos; se traducían pues todo este gesto en una aceptada subordinación y que el incumplimiento en el pacto podía capitalizar cobros o castigos. En cierta manera se debía devolver el beneficio o protección con servicios de todo tipo, pero también con gestos que hacían concreto el poder: respeto, fidelidad, obediencia, sumisión y agradecimiento. Eran relaciones entre el encuentro y la tensión, la armonía y el conflicto. Sus historias, ritos, creencias, gestos y símbolos construidos quedaban atrás.

No solo tenía prohibido expresarse, sino que era inconcebible que lo hiciera. Hasta en su función reproductiva, el esclavo quedó fuera de sí. Se reproducía, pero para el amo. Todo goce era mudo, es decir, desbaratado, alterado, negado. En semejante, contexto, “la expresión era precaución, reticencia, susurro, tramas tejidas en la noche hilo por hilo. Cuando el cuerpo se libera (al llegar el día), acompaña al grito, que es explosión”. (Glissant, 2016, p.20).

En el sentido concreto del amo, bajo las premisas de: el «yo conquisto» y el «yo esclavizo» se constituyen la primera evidencia de las formas de horadar, puesto que nos muestran cómo, desde sus inicios, tuvo una cara asociada con el sufrimiento humano, siendo una subjetividad presta a instrumentalizar, a negar al *otro (al negro)*. Ahora, es en los requerimientos de esta sociedad donde el *negro* es redefinido a la luz de intereses afines con la explotación y la acumulación originaria de su condición laboriosa.

De este modo, el *negro* no es solo la encarnación del símbolo del mal, la concreción del mal, sino que también pasa a ser considerado mano de obra y, en calidad de esclavo, está llamado a solucionar dentro de los diferentes mercados y oficios los problemas de la producción, a costa de la



“Figura 41” Negro con máscara.
Jean-Baptiste Debret

devaluación de su vida, de la cosificación de su ser. De igual modo, seguimos conducidos a ser dominados y controlados por la razón instrumental del hombre (y la mujer) *blanco*, pareciera que son quienes deben seguir (conquistando todo cuanto existe). Es así como la nueva idea que tenemos de la oralidad de los esclavos africanos se construye en el discurso desde donde se representa lo negro, negándole su humanidad, su imaginaria. Olvidándose en gran parte del orden mítico-religioso, de esta manera caemos en lo exótico, de interpretar sus rasgos físicos, en especial su color de piel, cabellos y voz, sus prácticas culturales y su mundo religioso, en relación con el simbolismo en torno a lo que creemos negro, haciendo de él y ella una encarnación peyorativa del mal. Esos monstruos y bestias que habitaban en tierras lejanas y calurosas, ahora garantizaban la producción, era apropiado domesticarlos y blanquearlos; *controlando estos seres de piel curtida* en el ardiente sol, olvidaban sus creencias y adoptaban las impropias. Glissant (2015) afirma:

Mientras el sistema de producción, por inicuo que haya resultado para la mayor parte de la población, se mantuvo como ejercicio “autónomo”, permitió una actividad emblemática, suerte de cimiento de la colectividad a través del cual la clase determinante -la de los esclavos y luego la de los obreros agrícolas- impuso su expresión: en el habla, la creencia, la costumbre, que no son aquí lo escrito, ni la religión, ni la ley, impuestas por una clase dominante (p.25).



“Figura 42” Mujer haciendo trenzas a su hija. Práctica que se ha convertido exótica en diferentes ciudades del país

Subyace, dentro de esta nueva manera de entender y considerar al negro, su cuerpo, para ser objeto de estimación, ese organismo alineado de esclavo, de servil que quedó efectivamente privado de la palabra, vaciado de gestos por completo y que en su expresión era cauto, reticente; que susurraba las tramas del desquite y tejía en la noche los hilos de una posible liberación, en ese estado, su voz y su cuerpo son la continuación de la emancipación negra. Es ahora, pues, en

donde la oralidad y el cuerpo pasan al estado del grito, del lugar de la carencia. Su sazón laboriosa entre voz y cuerpo imponen su sintaxis particular; en el universo mudo de la servidumbre contemporánea: ya habla, opina y gesticula con su cuerpo, ya hay ciertos “*grados de conciencia de lo negro, es más ya no calla.*”.

3.3 La piel curtida

Si me preguntaran con respecto a ¿Qué es la piel curtida? o por lo menos ¿A que alude la frase?, en efecto debo recurrir a anécdotas diarias, pues es desde ahí de donde germina la coloquial expresión. Ciertamente es una frase usada en la cotidianidad, en la periferia, en el espacio de las masas, en los campos azucareros y sembrados, donde los analizados por los que habla Althusser se comunican; es extraída desde allí de toda esa mixtura de costumbres heredadas.

La frase, que además constituye el título este trabajo de investigación creación tomó forma al pensar como le pondría a mi tesis de maestría, pues quería enunciarla desde tópicos que me interesan y que en cierta manera responden a aspectos identitarios, muy cercanos a mis



experiencias, mi manera de entender los vínculos de representación del negro, a como nos nombran y reconocen y también de que manera le negamos al otro ser llamado.

Haciendo memoria sobre mis anécdotas y experiencias, las cuales, por fortuna mantengo presentes encuentro que en mi familia y del contexto

de dónde vengo, es habitual nombrar al otro por apodos, por alguna seña en su cuerpo o simplemente por el color de su piel. La frase dependiendo del lugar puede sí o no ser objeto de ofensa. Para plantear un ejemplo, cuando nombramos al otro por “negrito” o “negrita”, dicen algunos que lo usan como cariño, otros por costumbre; pero su raíz deviene desde el

pensamiento y prácticas usadas en la colonia esclavista y que hoy retorna como *efecto bumerán*²² en el subconsciente colectivo, para formar parte de nuestras costumbres orales contemporáneas.

La ilustración de este aparte se manifiesta en las empleadas del servicio. No me cabe la duda de que muchas familias adineradas tienen una mujer negra en esta actividad y en sus reuniones o tertulias, por cariño le han de llamar: *negrita tráenos unos cafecitos*.

Es la situación registrada en *la foto de la discordia*²³. Se produce exactamente una sensación, un signo que no es captado, “una forma atrapada en un procedimiento de exclusión o de inclusión”. (Bourriaud,2015, p.11). Afortunadamente el fantasma de la esclavitud habló, manifestándose precisamente en ese momento cuando se disparó el obturador de la cámara, dejándonos una estampa de la realidad, “dado que las relaciones entre los seres humanos están dictadas por vínculos monetarios entre mercancías con todas las de la ley, la fantasmagoría transforma los sujetos en objetos y transforma a su vez las mercancías en sujetos” (Baurriaud,2015, p.11).

La imagen fue tomada por el fotógrafo italiano Andrea Zavini (2011), quien argumenta: No tengo mucho que decir al respecto, es una foto que no es especial... Debió ser idea de alguien de nuestro equipo, las señoras aparecieron por ahí para poner un café y a alguien se le ocurrió que se pusieran ahí. No hay que darle más vueltas. (Revista semana. Edición 1545)

²² Efecto bumerán: Tb. ~ búmeran, Arg., Ec. y Méx.1. m. Resultado de una acción que se vuelve contra su autor. RAE (Real Academia Española)

²³ Lo último que pensó doña Sonia Zarzur cuando abrió las puertas de su casa y accedió a posar para la prestigiosa revista española *Hola* fue que se iba a convertir en la comidilla de las redes sociales del país. Tal vez se imaginó que la gente admiraría su gusto impecable, sus cuadros, el paisaje o su bonita familia, que hace más de 50 años vive en Cali y ha hecho grandes proyectos para la ciudad. Sin embargo, pocas horas después de que aparecieron las fotos de "las mujeres más poderosas del Valle del Cauca", le cayó una avalancha de críticas y comentarios. En Facebook consideraron que la foto es una infamia y dijeron que la sociedad caleña es una de las más racistas del país, mientras que en Twitter varios opinaron que era "volver a las épocas de la esclavitud" y que la foto era otra forma de violencia. La controversia fue generada por dos fotos específicas. En la primera aparecen en primer plano cuatro mujeres blancas y adineradas -cuatro generaciones de la familia Zarzur- y más atrás posan dos empleadas afrocolombianas uniformadas y cargando bandejas de plata sin mirar a las cámaras. En otra foto aparecen las empleadas en sus labores domésticas en la cocina de la mansión

Tampoco ayudó la reacción de la madre de Sonia Zarzur y matriarca de la familia, Rosa Jaluf de Castro, quien puso la cara y trató de explicar lo ocurrido en una entrevista en La W. Según ella, la idea de incluir a las empleadas había sido de los periodistas de la revista, pues "les pareció muy bueno que en Cali trabajáramos con personas de color". No entendió la indignación colectiva, resaltó que las empleadas tenían un trabajo digno, dijo que lo volvería a hacer y que "nunca se les pasó por la mente que alguien analizara la foto con otro sentido"²⁴. Desde esta controversia generada por una imagen publicada, Giraldo (2013) nos dice

más allá de las relaciones entre los géneros nos lleva a enfrentar a un gran fantasma cultural, ese otro temido que habita el borde de lo blanco y lo mestizo en los relatos occidentales. Ese otro exorcizado en un cliché. Ese otro que puede volverse la piel de los miedos, ese otro necesario en la construcción de las identidades blancas y mestizas (p.138).

Es claro que este suceso marcó en el 2011 una serie de consideraciones sobre el otro, específicamente en el ámbito cultural y laboral de Cali. Ahora bien, retomando con el origen peyorativo de piel curtida por no decir otras expresiones como: negro curtido, negrito, moreno, morocho, negraco, carbón, tizón etc. Recuerdo que cuando niño, en esos escapes del juego y de alegría, no se sentía dolor, tristeza, rencor, fatiga, etc., no se pensaba más que en el disfrute. El sol de la tarde es más ardiente que el de la mañana y como todo niño, hay que jugar. El divertimento era de sol a sol en la calle, en la cancha de fútbol u otro lugar. El sol quemaba en todo el cuerpo, y era tanto, que reflejábamos las manchas de sudor secas con algo de polvo en la cara, cual lágrimas de sal, *¡Que felicidad, sin duda bellos tiempos!*

Mi madre al verme frente a la luz inclemente de la tarde, estalla con grito muy airado: ¡te entras y te vas a bañar ya mismo!, mira como tenez esa cara y esos brazos: *<curtidos por el sol>*. Como chico, no asimilaba nada, simplemente hacia obediencia al llamado y me aseaba; pero, tengo que reconocer que entraba casi ciego por la luz y con la cara, los brazos y la piel

²⁴ La foto de la discordia, La controversia generada por una imagen publicada en la revista 'Hola' demuestra que a pesar de que en Colombia no ha desaparecido el racismo, cada vez más voces se levantan contra él.
<https://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-discordia/250614-3>

demasiado caliente, después de todo. Así mismo, y en la etapa de la adolescencia, con conocimientos básicos de ser negro o por lo menos de saber que lo era por tener la piel oscura (pues así se denomina a los de tez oscura como ya vimos anteriormente). Siendo mi padre cortero de caña de azúcar y reconociendo que muchos se dedican a esta labor; en una ocasión de tantas y acompañándolo a cortar caña, por allá en los 90, a los cañaduzales del Cauca. Le escucho decir: ¡Ay mango, este sol está muy duro! ¡Y esa caña llena de pelusa! ¡Vamos a salir es *curtidos*²⁵ de aquí!. El compañero con el que conversaba le contesta: ¡así es mango, no nos van a reconocer, hoy nos echan! Y se lanzan a carcajadas. Aimé Césaire (1935), va a utilizar por primera vez en “L’Etudiant Noir²⁶ “ el concepto de negritud, al respecto dice:

Como los antillanos se avergonzaban de ser negros, buscaban toda clase de perífrasis para designar a un negro. Se hablaba de “hombre de piel curtida “y otras estupideces por el estilo ... y entonces adoptamos la palabra *negree* como palabra desafío. (p.8).

Oficios de piel curtida busca una reflexión sobre los procesos de cosificación del ser negro en la contemporaneidad, cosificación que se produce como consecuencia del fracaso de los ideales ilustrados y del uso y la intensificación de la razón instrumental, de acuerdo con la cual, el ser humano deja de ser entendido como un fin en sí mismo, pasando a convertirse en un medio, siendo valorado en términos de utilidad. Estos procesos comienzan a desarrollarse en el ámbito laboral con la variedad de sus oficios y actividades diarias cuya consecuencia más inmediata es la orientación educativa de los individuos para la ejecución de sus tareas a partir del modelo fabril, haciendo de cada uno un producto o pieza preparada para la realización de una tarea determinada y concreta, sin una finalidad precisa dotada de un sentido fantasmagórico, más allá

²⁵ Curtido, da: **1.** adj. **experimentado**. **2.** adj. El Salv. **renegrido** (|| de color negruzco). RAE (Real Academia Española)

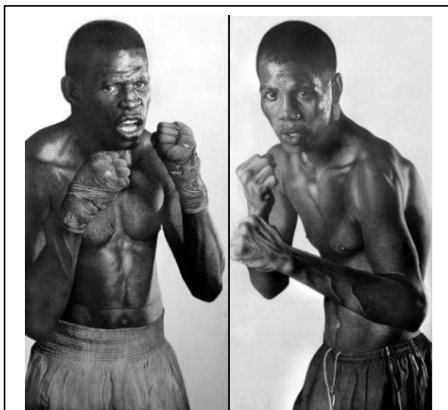
²⁶ “*L’Etudiant Noir*” subtitulada revista mensual de la Asociación de **Estudiantes** Martinicos de Francia, es una revista creada por Martinique Aimé Césaire en 1935 en París. El guyanés Leon Gontran Damasco ha publicado sus primeros poemas pigmentarios y el senegalés Léopold Sédar Senghor sus primeros artículos. “*El estudiante negro*, un periódico corporativo y de combate, dirigido al final de la tribalización, del sistema de clanes vigente en el Barrio Latino. Dejamos de ser estudiantes de Martinica, Guadalupe, Guyana, África y Malgache, para ser el mismo estudiante negro. ”

del productivo, de una concepción del individuo como pieza de una maquinaria cuyo objetivo último es desafiante y proteico. Nos consideran hoy negros en potencia, pero esta frase no tendría sentido sin todos los aspectos considerados anteriormente. Es en las relaciones de poder en donde se conectan esas potencias pues es desde ese hilo delgado de donde se desprende los acontecimientos.

En el caso de la obra *blanco porcelana* que considero también alude a aspectos de representación o reconocimiento del negro. Ariza toma como referencia su cotidianidad y propone una reflexión en torno al racismo, a partir de frases y prácticas de belleza, en las cuales la discriminación se asoma de manera velada. Usa el relato e historias familiares haciendo alusión a la expresión de la abuela para definir el color ideal de la piel de los bebés: el “blanco porcelana”. Plantea dibujos y una serie de intervenciones estableciendo una relación con los sistemas de clasificación racial de la época colonial y con la historia. Sin duda en los hogares familiares es también donde se tejen una serie de aspectos despectivos y de índole discriminatorio.



También encuentro en la obra de Fernando Castillejo una relación de las actividades y deportes que practican los negros en la Costa Caribe. Castillejo retrata al negro en sus diferentes facetas



“Figura 45” Pacheco y Canchila. Serie Cuadriláteros. Fernando Castillejo. 2008

deportivas: boxeador, futbolista, atleta etc. Traduciéndonos estas actividades como práctica de resistencia en donde el negro se reconocido y aceptado. Un ejemplo son los boxeadores y futbolistas colombianos que siendo negros se han convertido en ídolos de toda una población. Su estilo casi hiperrealista visualiza, una mirada erótica de la belleza soterrada del hombre Caribe de estrato popular. Desde sus dibujos propone exaltar la tolerancia, la creolización, la multiculturalidad,

las prácticas populares de comportamiento, el entorno urbano y la persistente resistencia que encuentra en el sistema de exclusión social. En entrevista realizada por Angola y Cristancho (2006) para el catálogo de Viaje sin Mapa, Castillejo argumenta:

en Colombia los medios manejan una conciencia estética blanca. Lo no blanco no vende por estar asociado a lo pobre, feo y ordinario; el común de la gente negra o mestiza no se identifica con su biotipo. El hombre de pelo malo, el de bamba colora, se convierte en el atleta de éxito, la imagen ideal del hombre negro de hoy (p.31)²⁷.



“Figura 46” Bamba 45. Performance de corteros de caña
Fabio Melecio Palacios. 2008

Siguiendo un poco con la idea de esbozar *oficios piel curtida*; en el 2008 ejecuto la pieza *Bamba 45*, puesta en escena en la cual 15 corteros de caña realizan una performance de afiladas de machete (un concierto de afilado) en varios espacios de la ciudad de Cali. Las premisas del proyecto iniciaron bajo un homenaje a mi padre. Para esta época ocurre en el Valle del Cauca la huelga de los corteros de caña, una masa proletaria que reclamaba derechos, igualdades y

contrataciones directas. La obra se permeo de toda esta situación pues los lugares en donde nos presentamos estaban conectados con la huelga y la performance de los corteros se transformó en la voz de una comunidad por medio del clamor desarmonizado de los machetes. Mi padre al respecto dice: "Lo que nadie sabe es que cada mañana me levantaba y lo primero que hacía era ponerme a afilar mi machete. Una rutina que repetí por 25 minutos, durante todos los años de mi vida." (conversaciones con mi padre).

²⁷ Viaje sin Mapa. Representaciones afro en el arte colombiano contemporáneo, curaduría de Mercedes Angola y Raúl Cristancho. Casa Republicana, Bogotá. 2006

Sin duda esta pieza involucra todo una situación social, económica y política de todo un territorio, es un relato oral donde se mezclan la conversación, el sonido y la reivindicación de las labores de personas negras.

3.4 Puesta en escena *Oficios de piel curtida*

Creación de obra

Me interesa a partir de la puesta en escena, hacer una conexión desde lugares cargados de imaginarios de esclavitud y memoria. Espacios que el cotidiano reconoce y que en cierta manera



“Figura 47” Casa Obeso Mejía

frecuenta. En Cali existen dos espacios que me interesan mucho bajo el interés de la puesta en escena. Uno es la casa Obeso, un espacio que combina historia tradición, poder y servidumbre. En la casa solo vivía una pareja sin hijos y con los sirvientes. El señor mejía era un hombre muy prestante, incursionaba en el ámbito político, por ende, tenía reconocimiento en la ciudad. Hoy

este lugar se convirtió en Patrimonio cultural de Cali y es una extensión del museo la Tertulia para desarrollar proyectos culturales contemporáneos.

El otro espacio que también tenía en lista y que fue por el cual me decidí para presentar mi proyecto de creación es El Museo Arqueológico la Merced, este espacio lo tiene todo, ubicado en el centro de la ciudad de Cali, es un lugar estratégico y de encrucijada. Data de 1539 pasando por diferentes dinámicas de usabilidad. Se conoce que se adecuó como colegio, fortín militar y hospital, además de ser



“Figura 48” Museo Arqueológico la Merced

uno de los centros y museos religiosos más visitados de la ciudad pues en su interior reposan

piezas precolombinas, pintura de vírgenes y un sin número de estatuas de orden religioso. Más que patrimonio es un lugar de re-significación y conexión, cargado de una memoria inmaterial y considero también desde diferentes aspectos históricos ya nombrados en este documento.

Escogí el museo la Merced por que se conecta directamente con la historia, el archivo y gran parte del planteamiento que estoy haciendo desde mi investigación creación *Oficios de piel curtida*.

La metodología para la puesta en escena consiste en revisar las imágenes de archivo y notar que exforma de inscripción hay en ellas o que gestos encuentro para potenciar desde allí mi idea de desquite. Primero contrataré a 20 personas entre hombres y mujeres (como mínimo). 15 de ellas serán personas negras y 5 blancas (3 hombres y 2 mujeres). Serán 8 puestas en escena en el espacio interno del Museo la Merced, especialmente por los pasillos y el patio. Todos los hombres negros saldrán con pantalones cortos, sin camisa y sin zapatos, asumirán la posición del esclavo de acuerdo a las imágenes que yo les entregue. La idea es acercarnos a la representación y producir un colectivo de gestos.

Puestas en Escenas

“Figura 49”. Puesta en escena cuadro 1 el sirviente

1. **El sirviente:** En la entrada pondré a un negro repartiendo agua de coco, su exforma consiste en coquetear y hacer gestos obscenos a las personas que entren al lugar. Este personaje será un vendedor.



“Figura 50”. Puesta en escena cuadro 2 los cargueros con mujer

2. **Los cargueros con mujer:** dos hombres negros recorren el lugar con una mujer blanca a modelo de anda (artefacto para cargar las imágenes en las procesiones). El gesto consiste en hacerle incomodo el recorrido a la mujer, tratando de que se caiga con unos movimientos un tanto bruscos.



“Figura 51”. Puesta en escena cuadro 3 Cargueros con Hombre

3. **Los cargueros con hombre:** dos hombres negros recorren el lugar con un hombre blanco a modelo de hamaca. El gesto consiste en hacerle incomodo el recorrido al hombre, tratando de que se caiga con unos movimientos un tanto bruscos.



“Figura 52”. Puesta en escena cuadro 4. La cena

4. **La cena:** Un hombre blanco se sienta a comer y un negro le sirve un plato. El gesto consiste en que el blanco no note que el negro escupirá en su plato y este luego se come todo



“Figura 53”. Puesta en escena cuadro 5 Afeitada

5. **Afeitada:** Un hombre blanco se dispone hacerse afeitar de un negro. El gesto está en que el negro intentara sutil mente cortarle el cuello, intentara vengarse.



“Figura 54”. Puesta en escena cuadro 6. Barrendera

6. **Barrendera:** Una mujer negra con hojas de palma barre el patio y lugares que vea sucios de manera desquiciada y sin control. Su gesto no parar de barrer con estas ramas



Negra vendiendo foira de bananeira, 1823

“Figura 55”. Puesta en escena cuadro 7. Negro con Mascara

7. **Negro con máscara:** un hombre negro recorre el lugar sin notar en donde esta con una máscara en su cara, deambula sin sentido. Su exforma son los trastornos y delirios.



“Figura 56”. Puesta en escena cuadro 8. Negra Caballito

8. **Mujer caballito:** una mujer negra carga encima a un hombre blanco simulando que ella es su animal de carga. Su gesto está en mirar muy despectivamente a los que le miran con extrañeza.



Los gestos estarán ubicados en el espacio del Museo, habrá unos desde movimientos sutiles, es muy importante detenerse ante cada uno para poder notar lo que sucede y lo que el esclavo intenta. La idea con esta puesta en escena es ubicarnos en un lugar en donde notamos una serie de personas gesticulando y desarrollando ciertas actividades cotidianas, cada uno tiene su dinámica oficio o labor a pleno sol.

La performance dura alrededor de una hora. Dentro de los elementos a usar, algunos serán comprados y otros prestados o alquilados como (vestuario, objetos, etc.).

Nota: Toda esta idea quedo en proyecto pues mi puesta en escena coincidió con el tiempo del covid 19, no fue posible obtener el préstamo del Museo Arqueológico la Merced, además de otras situaciones adversas por el confinamiento.

PROPUESTA CREATIVA

Inicialmente el trabajo creativo oficios de piel curtida estaba planteado para presentarse en un espacio que tuviera una serie de características específicas de re-significación, simbólica, oral y sincrética. En cierta manera el espacio ya no se podrá, el mundo se paraliza y nos encontramos sumergidos dentro una capsula, con nuestros propios fantasmas, rutinas y sedentarismos nunca antes vistos. El virus del covid 19 nos desconcierta en un estado de confinamiento y quietud y nos propone quedarnos en casa, mientras la sombra de la muerte mengua, para poder así dejar los artefactos que cargamos cuando se nos permite salir. *-No me lo esperaba después de estar preparándome para el proceso de creación de mi trabajo-*.

El quedarme en casa me ha llevado a reflexionar y a darle un giro a lo que preliminarmente tenía pensado. Ya no serán las 20 personas que había conseguido para las puestas en escena de mi trabajo creativo, ya no estará la masa de los analizados, ya el proletariado se redujo. Ahora soy yo quien encarnara la periferia, el archivo de imágenes; el Althusser que menciona Baurriaud, ese que entra al espacio irrumpiendo el silencio, el que habla por la masa, *una exforma*.

Recorriendo el espacio de mi casa propongo trasladar 3 momentos para personificar el tan anhelado deseo de desquite que he planteado desde la revisión del archivo en imágenes encontradas como oficios que hacia el negro esclavo. Vislumbrar todo esto me conmueve pues seré solo yo quien traduzca los deseos de esos imaginarios que he construido a partir de los datos y señalamientos. Estas escenas que ciertamente planteare rondan desde la contemporaneidad, pero fueron extraídas desde el archivo histórico, desde el ejercicio de las cartografías y desde aspectos peyorativos como los enunciados usados a momento en el texto. Pero todo desde mi casa, desde el encierro. Es un reto grande, pero es la alternativa que tengo; aprovechar el espacio, los objetos y demás elementos caseros que poseo, entre otras cosas por conseguir. De las ocho escenas que iba a construir, escojo 3 que son las que más se ajustan a mi espacio y a los elementos que tengo. El hombre negro será yo, pero la presencia del hombre blanco la reemplazare por maniquíes, considero la solución más practica ya que a las personas no las puedo traer o contratar por el asunto del contagio del covic 19.

Ya con esta justificación, paso a describir las escenas que desarrollaría desde la puesta performativa en casa.



“Figura 57” la cena, una pareja blanca servida por esclavos negros

Escena 1. LA CENA

La cena, una pareja blanca servida y avivada por esclavos negros 1839. Es una pintura de Jean Baptiste Debret en la cual se observa a un esclavo

negro al lado del hombre blanco, que podía ser su amo. Me inquieta saber que piensa el negro al ver a este hombre blanco comer tan tranquilamente. Su mirada no es sospechosa, pero su gesto indica que algo espera.

Es aquí en donde toma sentido toda esta revisión del archivo ya que mi intención performativa está en ubicarme en el lugar del negro para así poder vislumbrar las posibilidades del desquite. Mi ser y mi cuerpo han sido ultrajados es el momento de hacerlo.

1. En una mesa se encuentran tres maniqués sentados, uno de ellos mirando al frente. En la mesa estarán una serie de alimentos, jarrones y adornos de casa.
2. Posteriormente me acerco. Le hago la venia de esclavo y así lo saludo, luego le pondré un plato apetitoso.
3. El gesto: Antes de que se lo ponga en la mesa lo escupiré, así me querrá día tras día y no me maltratará tanto. Pues ese es el secreto para doblegar a las personas duras según me lo enseñaron los abuelos. Es la táctica del desprecio, pero también llevaré una herramienta filosa por si nota que algo malo le haré.
4. Me quedo unos segundos y me hago detrás de él. Sonrió y me retiro con gesto complaciente.

Escena 2. AFEITADA



"Figura 58" Afeitada

En la película el *color purpura* de Steven Spielberg se presenta la escena cuando una mujer negra, siendo niña es ultrajada, violentada, humillada y esclavizada por un hombre de su misma condición étnica. El momento llega y ella después de años de humillación ve el instante perfecto de desquitarse del hombre que la jodió toda su

vida. El espacio es a la hora de afeitarlo, la navaja pasara por su cuello y así terminara con el

miserable. Es evidente que esta dramática escena se traslada a los momentos de la esclavitud, en donde el negro que simpatizaba con el amo no cavilaba en ser la prótesis del amo ocasionándole dolor a los suyos aun siendo sus familiares. Me pregunto nuevamente por la actitud de la negra esclava en lo que pretende hacer y trasladándome a la época, creo muchos negros y amos habrán terminado de esa manera. Vislumbro el momento.

1. En una silla se encuentra el maniquí de hombre blanco con espuma en su barba, para ser afeitado y mirando de frente.
2. Preparo una cuchilla para afeitar al amo, lo miro y recuerdo a quien tengo ahí sentado.
3. Me dirijo a él muy complaciente y le afeito de manera muy tranquila
4. Me paro detrás de él y en lugar de pasar la máquina de afeitar paso un cuchillo por su cuello el cual lo tenía escondido para otros fines ahora lo uso para quitarle la espuma
5. El gesto está en que sienta el temor de estar al borde de la muerte
6. Me retiro muy sutilmente y limpio el cuchillo dejándolo en su pierna

Escena 3. EL BARRENDERO

Es la imagen de una mujer que me evoca las personas que trabajan barriendo las calles, Más conocidas como “escobitas”. Esta imagen me lleva a pesar en todo lo que les toca a estas personas de sol a sol. Creo que por sus cabezas pasa de todo.



1. El maniquí del hombre blanco se encuentra en una silla durmiendo y con sombrero en el rostro después de tomarse unos vinos
2. El piso que estoy barriendo se encuentra con tierra, la cual estoy recogiendo.
3. Miro al amo recojo el balde con la tierra y muy sutil mente me acerco a él e intento derramar toda la tierra
4. Lo miro y salgo sutilmente

Nota: para la puesta en escena de este trabajo de creación en casa requiero de su colaboración pues cada acto hay que prepararlo escenográficamente. Los actos serán transmitidos en vivo así que entre cada acto habrá cortes de alrededor de 10 minutos. Los actos tienen un tiempo estimado de 5 a 10 minutos, por lo cual he pensado que los tres momentos duran alrededor de 1 hora, pensando en que todo salga bien. La idea es dejar un archivo en video de las performances y un archivo fotográfico del mismo.

Conclusión

Hacer este trabajo de investigación creación me ha llevado a reflexionar aún más desde los intereses personales que planteé al inicio de la maestría. En la medida que los semestres fueron pasando, fui encontrando referentes y un sin número de datos estéticos que por el momento pensaba que no me ayudarían en mi trabajo de investigación.

A momentos sentía desfallecer pues la ruta de investigación y creación se me hacía confusa, es tanto así que no encontraba desde los docentes de la maestría referencia alguna que me ayudara con los aspectos relacionados a mi tema. Esos tiempos fueron difíciles, recuerdo los coloquios en los cuales habría que presentar avances y yo solo tenía la imagen de la niña nodriza cargando a un niño y otras imágenes de amas de leche relacionadas con el tema. En ocasiones parecía que estaba muy confundido y enredado con el trabajo. -La verdad podría ser-, pero cuando llegaba a casa los sábados después del viaje de 4 horas en el bus de transporte Expreso Trejos a eso de las 6 de la tarde; intentaba conectar cosas y buscar a partir de imágenes en internet, referencia que me guiara.

Soy un artista que usa el archivo como fuente de trabajo, eso me ayudó muchísimo, pero no entendía cómo abordarlo. Bajé infinidad de imágenes de internet y varios archivos en pdf

asociado a la trata, presencia y costumbres del negro esclavo. Jamás me imagine que una referencia me llevaría a otra. Así que comencé a animarme y a leer gran parte de esos pdf.

Después de un tiempo, ya para las asesorías; me reúno con el maestro Jairo Montoya y le comento en que estoy. El me expresa que no tiene información al respecto del tema. Que es una línea poco explorada en la maestría por los estudiantes. Sin embargo, le seguí contando y como un rayo de luz me dice: “espérame un momento recuerdo un libro, eso que estas hablado tiene que ver desde lo estético con lo residual. Se queda pensativo en el nombre del libro que había visto y que podía servirme para lo que necesita. Al rato me dice: Fabio usted tiene que leerse la exforma de Baurriaud; ese es el libro, lo recordé. Ese libro es escaso solo está en Bogotá porque apenas salió en el 2015 y solo hay una traducción al español. Si lo consigue me avisa, a mí también me interesa el libro.” Obviamente que salí muy emocionado; para sorpresa mía lo consiguió primero él y le saqué una copia. Unas semanas después nos reunimos, ya con una idea más cercana a los parámetros de la maestría le comenté que había leído el libro y nos sentamos a conversar sobre todas esas situaciones ex formales que había en el entorno. Hasta me dijo: se da cuenta usted es una exforma en la maestría, en el buen sentido Fabio, me entiende....

Esa conversación con él me dejo con un panorama a explorar indagar y revisar el archivo, pues era allí de donde había sacado la imagen de la niña. Además, había leído en algunos de los pdf piel curtida y recordé lo que mamá me decía de niño. El maestro Montoya me entrego ese día a raíz de lo que conversamos un borrador de unos posibles capítulos y me dice en tono jocoso: “vuélvase un poeta Fabio” Esas palabras me motivaron, no sabía que iba a hacer, pero sentía un buen impulso.

Después de un largo tiempo me reúno con Felipe mi asesor de tesis y le muestro lo que había hecho. Al comienzo la cosa aún no estaba clara. Conversamos varias veces y el me pregunta por la creación y que material conceptual estoy usando para llegar al trabajo escrito. Le hablo de algunos referentes, pero para él también son un poco lejanos. Después de entregarle un

avance más juicioso y desde las derivas que había hecho; él lo analiza y me propone unas claves a seguir en el proceso. Esta fue la mejor decisión que pude haber tomado, hacerle caso al asesor, esto me ubicó y me organizó en el trabajo una ruta de escritura y creación. Logré desplegar los temas con una mayor facilidad y comprensión, sin alejarme de mi interés creativo. Comprendí que en la maestría me habían dado unos contenidos y que debía poner en dialogo algunos de esos aspectos desde la investigación creación y el trabajo creativo, en el cual había ubicado mi propuesta.

En el trabajo de investigación creación que planteé para la maestría, logré analizar muchos aspectos sorteados por el negro esclavo traído de África a América. Para el primer capítulo me encuentro con documentos históricos que me permitieron analizar desde la llegada de los esclavos; el trato dado, las diferentes situaciones sorteadas y entender de como el negro hizo para hacerse más llevaderos los días. Este material a su vez me permitió la configuración de un archivo de imágenes relacionadas con los diferentes aspectos de dolor, aparición y permanencia del negro en las haciendas y otros espacios. Este primer capítulo sirvió de base para el segundo, en el cual logro dar cuenta de una cartografía de los micropoderes desde los oficios, trabajos forzosos y como su cuerpo se complementa con los diferentes lugares que habita. Son una serie de situaciones en las cuales el negro logra obtener ciertos beneficios empáticos dados por su amo. También doy cuenta de cómo su manera de comportarse, asumir una postura dócil y estar al lado del amo le facilitara maquinari un sin número de estrategias y tácticas de contrapoder para lograr ser libre y obtener la tan anhelada libertad.

Ya para el tercer capítulo me encontraba en capacidad de poner en contexto mis propios intereses, relacionándolos a su vez con las obras de otros artistas, señalamientos cotidianos, relatos, noticias, testimonios que también ponían en dialogo aspectos en donde se señalaba el componente afro. Todo esto me ayudo a configurar y proponer mi trabajo de investigación creación *Oficios de piel curtida*.

Alcances personales

No me cabe duda que el conocimiento hay que buscarlo. Cuando llegue a la maestría de Estética y creación, sentía que tenía unos vacíos conceptuales, por más que leía no lograba comprender o asociarlos de manera precisa en mi trabajo de exploración. Comprendí muchos procedimientos estéticos y por supuesto teóricos. Ahora encuentro que a medida que iba avanzando en mi investigación de tesis y con la revisión que me propuse del archivo, este me desplego una serie de posibilidades creativas que no tenía contempladas.

Eso fue lo más gratificante, de cómo empiezas algo y convergen de manera especial otra serie de cosas. Con la investigación que ya tenía en marcha de mi planteamiento creativo, sumando a demás prácticas de cómo abordar la revisión de archivo, conceptos como estética relacional, estéticas subversivas, performatividades del cuerpo, estéticas de la recepción, las cartografías, etc.; logramos hacer dos curadurías con el semillero Litoralidades. Una fue en el 2018 para el salón regional en Popayán: **1er Salón afro**, la otra fue en Cali en el 2019: **Manglaria** (raíces, vínculos y sujeciones), mucho de lo estudiado lo puse en práctica, para la selección y montaje de las obras. Mi investigación creativa me ha permitido el plantear otros proyectos; por ello y a raíz de lo que estoy abordando estoy apostándole a una convocatoria de exhibición in-situ en Cartagena y Medellín. Por ahora espero aprobación.

El proceso conceptual y estético de mi obra lo siento más sólido y preciso. En eso me ayudo la maestría, es por ello que ahora tengo varios proyectos en mesa para seguir trabajando. Gracias a todo estos conocimientos y experiencias adquiridas mi trabajo creativo evoluciona. También durante el proceso he ido tocando terreno y ya hay propuestas para una exposición individual. Todo ha sido a partir de este proceso en la maestría, pues el despliegue creativo que me dieron en el trabajo de investigación ha hecho que surjan otras relaciones para visualizar desde diferentes tópicos *Oficios de piel curtida*. Puedo decir ahora con tranquilidad que fue una muy buena decisión haber hecho esta maestría ya que tanto laboral como conceptual mente los beneficios que he obtenido son inmensos.

BIBLIOGRAFIA

- Allemandi, C. (2017). Sirvientes, criados y nodrizas. [Archivo PDF].
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v51n1/0073-2435-historia-51-01-0253.pdf>
- Angola, M. y Cristancho, R. (2006). Viaje Sin Mapa. Editora Géminis Ltda. Bogotá
- Bourriaud, N. (2009). Estética relacional, Editorial: Adriana Hidalgo
- Bourriaud, N. (2015) la exforma. Editorial: Adriana Hidalgo
- Cabezas, F. D. (2011) Torturas y castigos en la afrodiáspora al nuevo mundo. ed: Feriva
- Caicedo, A.L. (2002). ¿Porque los negros somos Así? Editorial Lealon. Medellín
- Calderón, E. (2014). Tesis compilación de cartas de manumisión de esclavos en Cartagena, 1833-1844. [Archivo PDF].
<http://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/1694/COMPILACI%C3%93N%20DE%20CARTAS%20DE%20MANUMISI%C3%93N%20DE%20ESCLAVOS%20EN%20CARTAGENA%20%20tesis%20eugenio%20calderon.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castro, S.G. (2005). La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Pontificia Universidad Javeriana
- Césaire, A. (2006). “Discurso sobre la negritud. Negritud, etnicidad y culturas afroamericanas”, Akal Ediciones
- Colmenares, G. (1999) La hacienda de los jesuitas en el nuevo reino de Granada, siglo XVIII [Archivo PDF].
[file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Las haciendas de los Jesutas en el Nuevo Reino de Granada siglo XVIII.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Las%20haciendas%20de%20los%20Jesutas%20en%20el%20Nuevo%20Reino%20de%20Granada%20siglo%20XVIII.pdf)

- Das.V.(2008). Sujetos de dolor agentes de dignidad. [Archivo PDF].
<http://www.bdigital.unal.edu.co/8285/1/VeenaDas.pdf>
- De Certeau, M. (1999). La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar. Impreso y hecho en México.
- De Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano 1. Artes de Hacer. Impreso y hecho en México.
- Foster H. (2001). El retorno de lo real. Editorial Akal.
- Foucault, M. (1993), La vida de los hombres infames. Ensayos sobre desviación y dominación. Editorial Altamira, Buenos Aires
- Foucault, M. (1999). Estética, ética y hermenéutica. editorial: Paidós Básica
- Foucault, M. (2002). La arqueología del saber. Impreso por Industria gráfica Argentina
- Foucault, M. (2007). Genealogía del Racismo. Editorial Altamira.
- Foucault, M. (1975). Vigilar y Castigar: Argentina Siglo XXI
- Foucault, M. (1980). Microfísica del poder. Impreso en: Edissa Santiago Estevez.
- Foucault, M. (1992). Microfísica del poder (tercera edición ed.). La Piqueta. Madrid.
- Friedeman. N. y Arocha, J. (1986). De sol a sol: génesis, transformación y presencia de negros en Colombia. Planeta editores.
- Friedemann.N.(1991). La saga del negro. [Archivo PDF].
<file:///C:/Users/USUARIO/Desktop/2782.pdf>
- Giraldo, S. Astrid. (2014). Retratos en Blanco y afro #9. Imprenta Nacional de Colombia

- Glissant. E (2016). *Cuerpo y oralidad*. Impreso por la Cooperativa Editorial Cráneo Invertido en Ciudad Monstruo.
- Guasch. A.M. (2011). *Arte y Archivo 1920-2010*. Editorial Akal.
- Hugh. T. (1998). *La trata de esclavos, planeta*, Barcelona
- Leroi. A.G, (1971). *El gesto y la palabra*. Universidad central de Venezuela. Caracas.
- Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el valle del río cauca*. Publicaciones Fundación Rosca
- Obregón. D. y L. Córdoba. L. (1992) *El negro en Colombia: en busca de la visibilidad perdida*. [Archivo PDF]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cidse-univalle/20121119043021/doc9.pdf>
- Ogass, C. M (2009). *Por mi precio o mi buen comportamiento: oportunidades y estrategias de manumisión de los esclavos negros y mulatos en Santiago de Chile, 1698-1750* [Archivo PDF]. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v42n1/art04.pdf>
- Ortiz. J. (2015) *la memoria incómoda: afrodescendientes y lugares de memoria en Cartagena de indias* [Archivo PDF]. https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/JOrtiz_SitiosDeMemoria.pdf
- Parra, J. (2015). *¿qué es un estetograma?* Universidad de Antioquia. Medellín.
- Rolnik. S. *Furor de archivo*. (2007). [Archivo PDF]. <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/62448987-Furor-de-Archivo-Suely-Rolnik.pdf>
- Santamaría, A. (2005). *El idilio americano. Ensayos sobre la estética de lo sublime*. Editorial Salamanca

Valencia, A. (2019). Negro y afro. la invención de dos formas discursivas. editorial Universidad Icesi.

Zavini Andrea, (2011). La foto de la Discordia. Revista Semana, sección Nación. Edición 1545, diciembre 10 de 2011. <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-discordia/250614-3>

Zuluaga, H. (2003). Agroindustria en el norte del Cauca. [Archivo PDF].
<http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/5235/1/439-998-1-PB.pdf>

PELICULAS

Marvin J. Chomsky, John. E. Greene, D y Moses G. (1977). Roots. (Raíces). producida por la cadena de televisión estadounidense ABC.

McQueen S. (2013). 12 Years a Slave. Productora: Plan B Entertainment; Film4 Production

Peele J.(2017) Get out. Productora: Blumhouse Productions

Tarantino, Q. (2012). Django Unchained. Productora: A Band Apart; Columbia Pictures